

EL PAPEL DE LOS ACTORES INTERNACIONALES ANTE LA SITUACIÓN DE LA
SEGURIDAD HUMANA EN UN PAÍS CON CONFLICTO ARMADO.
CASO DE ESTUDIO: SUDÁN

JULIETH PAOLA AVENDAÑO QUINTERO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2009

“El papel de los actores internacionales ante la situación de la seguridad humana en un país
con conflicto armado. Caso de estudio: Sudán”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Julieth Paola Avendaño Quintero

Dirigida por:
Rubén Sánchez David

Semestre II, 2009

A mi mamá por su gran esfuerzo y paciencia para hacer todo esto posible.

A mi tía Mechas por su apoyo incondicional.

A mis amigos por creer en mí y estar siempre a mi lado.

A ti, por enseñarme lo bueno que hay en mí.

AGRADECIMIENTOS

La presente monografía ha sido la conclusión de un largo camino que finaliza felizmente con la satisfactoria entrega de una parte de mí en este trabajo. Debo primero resaltar que esto se dió gracias a la Universidad de Rosario y los espacios que durante cinco años me permitieron formarme como Internacionalista en sus paredes y gracias a muchos maestros que en su camino dejaron en mí muchas enseñanzas, no solo académicas, sino de vida.

Resalto en este proceso a mi director de monografía, quien me apoyó en mí a pesar de los múltiples inconvenientes y las limitaciones que me aquejaban. Quien me aportó todo su conocimiento e inmensa ayuda para lograr sacar adelante este proyecto satisfactoriamente.

Doy gracias también a mi familia, que estuvo siempre a mí alrededor y quienes con su amor y paciencia me apoyaron incondicionalmente. De igual forma a mis amigos, quienes siempre me hicieron barra para lograr este trabajo y quienes siempre tuvieron para mí una palabra de aliento.

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	
1. DE LA TEORIA A LA REALIDAD EN MATERIA DE SEGURIDAD HUMANA EN SUDÁN	5
1.1. SEGURIDAD ECONÓMICA	13
1.2. SEGURIDAD ALIMENTARIA	14
1.3. SEGURIDAD DE LA SALUD	15
1.4. SEGURIDAD AMBIENTAL	16
1.5. SEGURIDAD PERSONAL	17
1.6. SEGURIDAD DE LA COMUNIDAD	19
1.7. SEGURIDAD POLÍTICA	20
2. INSTITUCIONES INTERNACIONES Y ACTORES REGIONALES EN SUDÁN	23
2.1 LAS CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO MÁS ALLA DE LAS FRONTERAS: EL CASO DE CHAD	27
3. LOS ACTORES GLOBALES EN EL MARCO DE LA ONU	30

3.1. LA DINAMICA DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO REFERENTE DE LA PARTICIPACIÓN EN EL CONFLICTO DE SUDÁN	33
3.2 CHINA: LA NECESIDAD POR RECURSOS ENERGÉTICOS Y EL DISCUSO DEL NO INTERVENCIONISMO	36
4. CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Cuadro de categorías de Seguridad Humana y sus amenazas.

Anexo 2. Tabla y gráfica de tasa de inflación % (precios al consumidor)

Anexo 3. Gráfico de número estimado de desplazados internos y el total de población afectada (ONU calcula a partir de abril de 2004)

Anexo 4. Refugiados y en busca de asilo en Sudán a noviembre 2007

Anexo 5. UNHCR mapa de refugiados a abril 2007

Anexo 6. Presupuesto militar – porcentaje del PIB

Anexo 7. Concesiones petroleras en el centro y sur de Sudán

LISTA DE ABREVIATURAS

ACP: Acuerdo comprensivo de paz

AMIS: African Mission in Sudan

APD: Acuerdo de Paz de Darfur

CNPC: China National Petroleum Corporation

EPLS: Ejército Popular de Liberación de Sudán

GDS: Gobierno de Sudán

OIG: Organizaciones Intergubernamentales

ONG: Organización no Gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PNUMA: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

RCA: Republica Centro Africana

TPI: Tribunal Penal Internacional

UA: Unión Africana

UNAMID: Misión conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas de mantenimiento de paz en Darfur

UNAMIS: Misión Avanzada de Naciones Unidas en Sudán

UNMIS: Misión de Naciones Unidas en Sudán

VIH/SIDA: Virus de inmunodeficiencia humana

INTRODUCCIÓN

Esta monografía busca entender el papel de los actores internacionales en los conflictos armados internos haciendo referencia a la situación de la seguridad humana en un país en conflicto como Sudán, las motivaciones de algunos actores para participar en este tipo de procesos y la búsqueda de mecanismos que faciliten la consecución de dichos intereses particulares.

En Sudán se han presentado hechos que evidencian una contradicción en la que los actores involucrados son motivados por intereses contrarios a la mitigación de la crisis humanitaria puesto que obran en función de sus intereses particulares, incentivados por retribuciones de tipo económico o político. Tal es el caso de China, un actor analizado en la investigación, que al ver amenazada su imagen internacional gracias a la presión internacional apoyó la UNAMID por medio de su voto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a pesar de su cercanía con el gobierno sudanes debido a sus interés petroleros y su respeto al principio de derecho internacional de la no intervención a sus aliados. De igual manera, ejerció presión para que el gobierno aceptara dicha intervención. Caso similar se presenta con Chad, debido a su condición de frontera, está motivado por el control de la población desplazada a sus fronteras, mas no por la solución del conflicto.

El papel de los actores internacionales es determinante para el estado de la seguridad humana en países en conflicto en la medida en que sus actuaciones constituyen actividades en búsqueda del mantenimiento de la estabilidad y el orden en el sistema internacional. Sin embargo, a pesar de los resultados positivos de la participación de algunos actores internacionales es necesario precisar que otros han acentuado la guerra lo que ha tornado más crítica la crisis humanitaria y ha permitido que se sigan cometiendo violaciones a los derechos humanos e incluso ha fomentado el retiro de la cooperación que existía en la región por falta de garantías de seguridad, corrupción institucional y el desvío de recursos. En consecuencia, este choque de intereses ha dado lugar a fenómenos que han ahondando la crisis interna y transfronteriza que han estimulado el conflicto y profundizado cada vez más la crisis

humanitaria que se vive en Sudán como es el caso de China al ser uno de los principales proveedores de armas como respaldo a la relación comercial bilateral.

El objetivo de esta investigación es analizar cómo a partir de las intervenciones a favor de la seguridad humana en Sudán por parte de actores internacionales se ven reflejados sus verdaderos intereses detrás de una supuesta intención altruista la cual ha sido utilizada como instrumento para legitimar la intromisión de poderes hegemónicos en los asuntos internos del Estado, así como la consecución de sus intereses en términos económicos o geoestratégicos, todo esto sin representar una mejora en la situación de la seguridad humana en el país.

En cuanto la limitación del periodo a analizar mediante su desarrollo se creyó pertinente el lapso comprendido entre los años 2003 a 2007. En 2003 puesto que a partir de ese momento la atención de la comunidad internacional se centró con mayor vehemencia en esta crisis y fue cuando se adoptaron las iniciativas más significativas en torno al conflicto. Se limita a 2007 por que en este año se presentó lo que en ese momento se consideró el mayor avance y muestra de voluntad política: el establecimiento de la Operación Híbrida de la UA y la ONU, hecho que a su vez representa para este estudio el principal exponente del mencionado juego de intereses durante el proceso de aprobación.

Esta investigación se enfoca en la teoría de la seguridad humana que replantea la idea de seguridad estatal y la enfoca en los ciudadanos. Una teoría que tiene como mayor exponente la política exterior canadiense que reevaluó sus prioridades y dió mayor importancia a los participantes más vulnerables de los conflictos: los civiles. En este punto, es importante precisar que en una primera aproximación a este estudio se creyó aplicable el neoliberalismo institucional como un ejemplo de la importancia de la participación de las instituciones internacionales en el sistema internacional y en los países en conflicto. Sin embargo, en el desarrollo de la investigación se evidenció que aunque los Estados legitiman sus acciones actuando a través de un marco institucional; lo que prevalece es el interés particular de cada uno de los Estados que hacen parte de dichas instituciones. Por esta razón, se reevaluó la teoría a aplicar en este estudio reemplazando así el neoliberalismo

institucional por el realismo clásico, cuyos preceptos permiten explicar el comportamiento de los Estados debido a la prevalencia de los intereses particulares que muestra la teoría.

De igual forma, se sustituyó el concepto que buscaba reforzar la justificación de la participación de los actores tal como el concepto de bienes públicos globales: el cual en principio es de tipo económico a pesar que refleja los intereses que la comunidad internacional pueda tener, el que justifique la intervención debido a que algunos de estos bienes sean limitados como resultado del conflicto, no representa un enfoque claro en las Relaciones Internacionales ni adecuado para el caso de estudio. Por consiguiente, se consideró más pertinente el concepto de responsabilidad de proteger, el cual hace referencia a la protección de las personas cuando el Estado del que son parte tenga limitaciones o se abstenga de hacerlo, lo que traspasaría la responsabilidad a la comunidad internacional. Este concepto además de haber sido aceptado por la ONU constituye un factor complementario al de la seguridad humana.

Adicionalmente, en el desarrollo del estudio, los datos estadísticos que se usaron para analizar la situación de la seguridad humana en Sudán se encontraron con notables variaciones dependiendo de la fuente; teniendo en cuenta el grado de responsabilidad del GDS en las masacres y desplazamientos que genera el conflicto y el nivel de gravedad que éste tiene en el momento; por lo tanto el acceso a una información totalmente verídica es muy difícil y en otros casos imposible. Por ello en el desarrollo de la investigación se encontró un vacío en información. Además, dada su variabilidad y credibilidad se optó por presentar en algunos casos información de años anteriores, proveniente de fuentes más confiables.

El primer capítulo describe el estado de la seguridad humana en Sudán, desarrollando éste concepto y explicando las categorías que brindan los parámetros para analizar el caso. En el segundo capítulo, se hace un estudio de la Unión Africana como institución representante de la región que ha intervenido ante la crisis y del proceso que llevó al establecimiento de la Misión Africana en Sudán lo que resaltó el papel de Chad como país vecino directamente afectado por dicho conflicto. Finalmente, se describe el proceso que dio como resultado la aprobación de la

Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en 2007, y se establecen los verdaderos intereses de Estados Unidos y China los cuales se basan en términos económicos, políticos y geoestratégicos.

Lo anterior se realizó mediante una investigación de tipo cualitativo que buscó entender los intereses reales que tienen los Estados y las instituciones al intervenir en países en conflicto lo que no siempre coincide con el discurso altruista que promueven ante la comunidad internacional.

La importancia de éste estudio radica en entender que en un entorno globalizado los actores internacionales son parte fundamental de la escena internacional, puesto que en la gran mayoría de los casos representan partes altamente influyentes; no sólo en los procesos de toma de decisiones sino en ciertos casos como las negociaciones mediante las cuales podría darse solución o aminorar las situaciones de conflicto. Por otro lado, también se tiene en cuenta la relación de interdependencia que presentan países en vía de desarrollo como Sudán frente a otros desarrollados o a organizaciones que los agrupen.

En síntesis, esta monografía busca mostrar la realidad de las relaciones en el sistema internacional, que en ocasiones se tiende a idealizar, dejando de lado el manejo que cada gobierno les dan y su fin último. Por ello se espera que a partir de este estudio, el lector tenga en cuenta que los Estados no manejan discursos altruistas en torno a las realidades del sistema internacional sino que estos están motivados por intereses particulares que determinan su comportamiento frente a situaciones de crisis.

1. DE LA TEORÍA A LA REALIDAD EN MATERIA DE SEGURIDAD HUMANA EN SUDÁN

Sudán constituye una de las crisis humanitarias más alarmantes del momento. Geográficamente es el país más grande de África, y ha padecido una guerra civil que ha dejado cerca de 2 millones de víctimas, millones de desplazados y afectados por otros tipos de violaciones a sus derechos. Desde comienzos del conflicto armado en Sudán, los actores internacionales han intervenido en diversas formas.

El conflicto por el que atraviesa Sudán se asemeja al de países como Líbano e Irak, donde las diferencias de religión han llevado a los Estados a una fragmentación territorial y política, ya que aquellos grupos que no se sienten representados en el Gobierno desconocen su poder y tienden a buscar su propia autonomía, generalmente por medio de la lucha armada, generando desequilibrios y enfrentamientos brutales que exponen el país a la intervención de otros países y de organismos internacionales.

El conflicto en Sudán se caracteriza por una multiplicidad de actores, no sólo participantes directos, sino también actores externos que han logrado permear e influenciar su destino. En primera instancia, tenemos líderes de gobierno como Omar Hasán Ahmad al Bashir, presidente de la República de Sudán y líder del régimen islamista del norte, quien subió al poder mediante un golpe militar en 1989 y que durante su gobierno ha aplicado la sharia, por lo que ha sido acusado de patrocinar el terrorismo dada su política fuerte de islamización. Al Bashir fue reelegido en 2000 en criticadas elecciones por sospecha de fraude. Detrás de él se encuentra Hasán al Turabi, considerado el ideólogo del gobierno y mentor de Al Bashir quien, por diferencias con el gobierno, fundó en 2001 un nuevo partido político. En la otra orilla, está John Garang, líder cristiano de las fuerzas rebeldes del sur, que fundó el EPLS en 1983, y antes de rebelarse integró las Fuerzas Armadas de Sudán.¹

¹ Comparar Observatori solidaritat. “Conflicto de Sudán”. Documento electrónico.

Los grupos armados involucrados en el conflicto son principalmente el Ejército Popular de Liberación de Sudán, grupo rebelde que lucha por la independencia del sur y fundado en 1983 por John Garang. Se creó para luchar contra el gobierno de Al Bashir, buscando la unidad nacional y la instauración del socialismo, en un marco de respeto de la autonomía del sur y de la libertad religiosa. También participan las milicias árabes Janjawid, autoras de salvajes incursiones en Darfur, de quienes se especula tienen vínculos con el Gobierno de Jartum. Otros grupos armados parte son el Ejército de Liberación de Sudán, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad, y la Alianza Nacional Democrática.²

Los terceros actores de este conflicto abarcan desde países de la región como Chad y Kenia que se han visto directamente afectados por el conflicto por migraciones e incluso por la extensión del conflicto, hasta países como Uganda, Eritrea, Egipto y Etiopía. Ejemplos de las intervenciones de la comunidad internacional se presentan en casos como el de Estados Unidos que desde 2001 ha liderado las mediaciones en busca de un proceso de paz; la República Popular China e Irán que suministran armas a Sudán del norte a cambio de petróleo; y países como Francia, Canadá y Alemania con inversiones en el país en cuestiones petroleras. También participan diferentes ONG y OIG.

La lucha de carácter religioso se desencadenó por la intención del Gobierno de imponer en Sudán un Estado islámico, contra los intereses de los habitantes de la región del sur cristiana y multiétnica. Por otro lado, los aspectos económicos son también relevantes en este contexto, ya que la necesidad de materias primas y de recursos naturales es también motivo de disputa pues, a pesar de que la región del norte está más desarrollada económicamente, los principales recursos con los que cuenta la República de Sudán como el petróleo y el agua están concentrados en el centro del país.

En Sudán la crisis comenzó a desarrollarse desde 1953, año en que el país surgió como un Estado independiente por medio de la firma en Jartum de un

² Comparar Observatori solidaritat. “Conflicto de Sudán”. Documento electrónico.

documento entre los antiguos colonizadores egipcios e ingleses mediante el cual obtuvo la independencia al término de 3 años. Poco después se inició la primera guerra del país cuando prácticamente se cumpliría el término para implantar la nueva política independiente en Sudán, el Gobierno se negó y recibió varias presiones por parte de sus opositores del norte, lo que desencadenó una guerra entre las dos regiones. La guerra se prolongó por causa de dos golpes de Estado, uno en 1958 y el siguiente en 1964, lo cual generó un ambiente de inestabilidad política que dió lugar a la conformación y el fortalecimiento de un gobierno rebelde en la zona sur en oposición al Gobierno de la República.

El panorama cambió un poco en 1972 gracias a la firma de un acuerdo de paz entre las partes en conflicto. Este acuerdo se firmó en Adís Abeba –capital de Etiopía- y proponía básicamente el alto al fuego y la posibilidad de autodeterminación de la región del sur de Sudán. El acuerdo estaba previsto para durar 11 años, pero en 1980 Sudán se enfrentó a una nueva guerra, esta vez entre el Partido Islámico Nacional y el Gobierno en cabeza de Nimeri, un oficial que se había tomado el poder desde mayo de 1969 y proclamado al país como la República Democrática de Sudán. La crisis se intensificó con la división del sur en las tres regiones de Bahr al-Ghazal, Equatoria y el Alto Nilo, las cuales gozaban de cierta autonomía establecida por medio del acuerdo de Adís Abeba, uno de los principales motivos de disputa para esta nueva lucha. “Ante tal propuesta, el norte reaccionó con la derogación de la autonomía del sur, y en 1983, el general Omar al-Bashir, presidente del Sudán del norte, promulgó para todo el país las “leyes de septiembre” que preveían castigos como la amputación de las extremidades en caso de robo, y que producirían un nuevo estallido de guerra civil”³.

El segundo enfrentamiento es reseñado como el comienzo de la guerra más violenta que hasta entonces se había dado en Sudán, si se tiene en cuenta que la aparición de este nuevo movimiento de lucha popular implicó la utilización de un nuevo armamento bélico más desarrollado y moderno. Tan solo 6 años después de haber sido promulgadas las leyes de septiembre por el presidente de la República en

³ Ver Observatori solidaritat. “Conflicto de Sudán”. Documento electrónico.

1989, estalló la guerra por causa de un nuevo golpe de Estado liderado por Omar Hassan Ahmad al-Bashir quien creó un nuevo régimen revolucionario islámico, el mismo gobierno que en 1991 implantó la sharia para todo el territorio, motivo que dió un vuelco a la confrontación convirtiéndolo en un conflicto principalmente religioso.

Con el nuevo gobierno se creó un sistema de gobierno federal, con nueve estados federados, cada uno con capacidades para la administración local siendo los asuntos exteriores, militares, económicos y otros de la administración asuntos del Gobierno central. A comienzos de la década de los 90 el EPLS contaba con el apoyo de Etiopía hasta el golpe de Estado que se dió en este país y que llevó a enfrentamientos del EPLS con el nuevo gobierno. El nuevo gobierno etíope inició conversaciones con el gobierno Sudanés hasta llegar a un acuerdo de paz y cooperación. A lo largo de la década, el gobierno entabló conversaciones con el EPLS y aunque algunas veces se llegó a acuerdos, estos fracasaban por el conflicto y el constante enfrentamiento entre las facciones de los grupos rebeldes y el gobierno. El gobierno sudanés debió apelar al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para que interviniera en el conflicto pues el Gobierno era atacado cada vez con mayor frecuencia e intensidad. La ONU también debió imponer una sanción al gobierno sudanés por auspiciar y colaborar con grupos terroristas del país.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la intención del gobierno sudanés de ayudar a encontrar a los responsables de este ataque, los Estados Unidos adoptaron otro comportamiento e intervinieron para que la ONU retirara la sanción que se había impuesto al Estado. El año siguiente se caracterizó por las constantes intenciones del gobierno y de los grupos rebeldes de firmar acuerdos de paz, empezando con el Protocolo de Machakos de Kenia, firmado el 20 de julio del mismo año entre el Gobierno de Sudán y el EPLS. El acuerdo proponía “un alto al fuego, el compromiso de negociar una nueva organización política en Sudán, y un referéndum de autodeterminación. El acuerdo también suponía el compromiso de

abrir un período transitorio de seis años, durante el cual el sur contaría con un Estatuto de Autonomía y la “sharia” no sería aplicada en esa zona”⁴.

La situación se caracterizó por una gran fragmentación interna puesto que el territorio está dividido al igual que los mismos grupos que luchan entre sí. Al problema de la guerra se suma el de la imposibilidad de autoabastecimiento y, por ende, el hambre y la pobreza. Sin embargo, un nuevo intento de conciliación se dio el 9 de enero de 2005 entre el gobierno y los grupos rebeldes del sur en Nairobi –capital de Kenia-. El 9 de julio del mismo año, cuando gracias a un acuerdo de paz entre el Gobierno y la Alianza Nacional Democrática, se firmó la nueva Constitución que otorga gran autonomía a la región del sur.

De acuerdo a lo encontrado mediante el análisis del caso de estudio se observa que es un claro exponente de cómo no solo los agentes internos sino algunos actores del sistema internacional que han intervenido en el conflicto han participado motivados por el cumplimiento de sus intereses particulares entorno a la búsqueda del poder. Es aquí en donde el realismo clásico encuentra su pertinencia y aplicabilidad en la investigación.

El realismo deriva su nombre de sus seguidores los cuales creen que están siendo realistas en la forma de ver el mundo tal y como es.⁵ El realismo ha sido la forma dominante de explicar el comportamiento internacional, entendiendo como principales actores del sistema internacional a los Estados sin desconocer la existencia de otros actores y considerando como objetivo principal del gobierno mantener una sociedad en orden y segura. “Para los realistas la meta última de todos los países es la seguridad en un ambiente hostil y anárquico; sus políticas están determinadas por los cálculos del poder en la búsqueda de la seguridad nacional”⁶.

⁴ Ver Observatori solidaritat. “Conflicto de Sudán”. Documento electrónico.

⁵ Comparar Nicholson, Michael. “Theories of international relations”. En *International relations: a concise introduction*, 1998. p. 92.

⁶ Ver Pearson, Frederic y Rochester J. Martin “Estudio de las relaciones internacionales”. En *Relaciones Internacionales: situación global en el S.XXI*, 2003. p. 20.

Esta teoría trata de entender el comportamiento de los diversos actores en torno a la lucha por el poder, definido por los intereses de los Estados. Para el realismo:

poder puede comprender todo lo que establece y mantiene el control del hombre sobre el hombre. Así pues, el poder se refiere a las relaciones sociales que cumplen ese fin, desde la violencia física hasta los más sutiles lazos psicológicos con los cuales se ejerce control. Hace referencia a la dominación del hombre por el hombre, tanto cuando es disciplinado por fines morales y controlados por las garantías constitucionales, como se da en las democracias occidentales, y cuando es salvaje y bárbara que la fuerza que tiene en sus leyes nada más que su propia fuerza y su única justificación es su engrandecimiento.⁷

Los Estados pueden promover la realización de sus intereses mediante métodos no políticos, como la cooperación técnica con otras naciones o con organizaciones internacionales. Sin embargo, estos esfuerzos por cumplir su objetivo valiéndose de la política internacional, lo hacen mediante la lucha por el poder.⁸

El realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con las leyes morales que rigen el universo, ya que diferencia entre la verdad y la opinión, entre la verdad y la idolatría. Todas las naciones se ven tentadas a cubrir sus propias acciones en aspiraciones con los efectos morales del universo.⁹ Los realistas no niegan que existen otras formas de comportamiento, tales como el comercio, pero los consideran como comportamientos subordinados a los asuntos militares y de seguridad.

La seguridad constituye para todos los Estados, incluso los pacíficos, el objetivo principal de sus respectivas políticas. Por esto justifican una intervención en otros Estados cuando sea necesario para mantener el orden y la balanza de poder¹⁰ y para prevenir una guerra. En su mayor parte, los Estados son los que pueden organizar el poder militar en gran escala haciendo que estas fuerzas puedan ser usadas para amenazar o defender el Estado de una manera que ningún otro organismo

⁷ Ver Morgenthau, Hans J. "A realist theory of international politics". En *Politics among nations: the struggle for power and peace*, 1993. p. 11.

⁸ Comparar Vásquez J.A. "El poder político: Teoría realista de la política internacional". En *Relaciones Internacionales: el pensamiento de los clásicos*, 1994. p. 53.

⁹ Comparar Morgenthau. "A realist theory of international politics". p.13.

¹⁰ Balanza de poder es la forma en que el realismo propone la estabilidad, ya que no asume que la situación de guerra sea permanente. Comparar Morgenthau. "A realist theory of international politics". p.10.

podría.¹¹ Esto se evidencia en las limitaciones que la misión de paz en Sudán ha tenido desde su formación para la ejecución plena y satisfactoria de sus objetivos debido a la escases de recursos asignados a la misma.

Los principios del realismo se pueden resumir en tres puntos claves: primero, los Estados son los actores dominantes en el sistema internacional; segundo, los Estados persiguen el poder. Lo hacen tanto en el sentido de tratar de obtener posiciones más poderosas a expensas de sus rivales y por la defensa contra las invasiones de estos rivales; y tercero, la relación de los estados entre sí depende enteramente de sus relaciones de poder entre sí, que no tienen nada que ver con la estructura interna del Estado o el tipo de régimen. La política interna y la política exterior, por lo tanto, son totalmente independientes.¹²

Dado que los intereses de los Estados varían según las necesidades y los cambios internos de los Estados, como lo relacionado con el crecimiento económico, se dan cambios en las alianzas lo que afecta la balanza de poder la cual no tiende a ser estática en el largo plazo.¹³ Este es el caso de China que, en razón de los cambios en sus intereses, cambió la dinámica de sus alianzas. Como lo afirma el realismo,

los Estados deben unirse en alianzas, o salir de las alianzas, únicamente sobre la base de la estructura de poder del sistema. Esto significa que cualquier Estado debe estar dispuesto a aliarse con cualquier otro Estado a pesar de estar en desacuerdo con sus políticas internas. Debe ser un ejercicio de poder por sí solo o que dejará de funcionar.¹⁴

Las amenazas a la seguridad humana, son un ejemplo de la conformación de dichas alianzas en la medida que bajo su premisa permite que se abran espacios para alianzas entre Estados que se pueden ver afectados y generen esa lucha por los intereses propios. Durante muchos años la idea de la seguridad fue entendida como seguridad del Estado, frente a ataques externos y amenazas a los intereses nacionales; en otros términos, se limitaba al concepto de seguridad nacional. Durante finales del siglo pasado, y debido al fin de la guerra fría, se inició el proceso de reevaluación del concepto de seguridad. Con la evidente transformación de los conflictos se reveló que sus raíces están en el seno de los mismos Estados que los padecían y no solamente en

¹¹ Comparar Nicholson. "Theories of international relations". p. 93.

¹² Comparar Nicholson. "Theories of international relations". p. 95-96.

¹³ Comparar Nicholson. "Theories of international relations". p. 94-95.

¹⁴ Ver Nicholson. "Theories of international relations". p. 95.

amenazas externas, por lo que se replanteó la naturaleza del problema y se comenzó a tener en cuenta al individuo y las amenazas que lo aquejan.

La seguridad humana tiene como objetivo principal salvaguardar el espacio vital de los seres humanos de cualquier amenaza crítica generalizada, en orden de mantener para todos una vida larga y plena.¹⁵ El propósito es proteger y respetar el espacio vital¹⁶ de los seres humanos para dar garantías de forma efectiva a todos, sin distinciones de género, raza, religión, etnia o ciudadanía.

Es importante tener en cuenta que la seguridad humana no desconoce la seguridad nacional ni los intereses nacionales porque para el cumplimiento de acciones en beneficio de la seguridad de las personas se debe contar con una voluntad política determinada por los intereses nacionales, lo que refleja las políticas estatales en términos políticos, económicos y sociales.

En el desarrollo de esta investigación se maneja el concepto de seguridad humana propuesto por el PNUD en su informe de 1994; este reporte es el icono de la internacionalización del concepto como tal, que promovió las discusiones académicas y modificó el enfoque de muchas instituciones internacionales en el trabajo de promoción y mejora de la situación en países vulnerables, así como la formación de la comisión en seguridad humana como ratificación final de la revaluación de la seguridad estado céntrica.

A partir de este concepto, se destacan cuatro características esenciales de la seguridad humana: primero, la seguridad humana es una preocupación universal, que recae sobre toda la población sin distinción alguna, con amenazas comunes, que aunque se pueden presentar con diferente intensidad dado el lugar, constituyen amenazas reales y crecientes; segundo, sus componentes son interdependientes, es decir que cuando la seguridad de una población es afectada, probablemente otros países sean afectados igualmente; tercero, es más fácil prevenir estas amenazas a la

¹⁵ Comparar Alkire, Sabina. "Concepts of human security". En *Human Insecurity in a global world*, 2003. p. 2.

¹⁶ Se entiende como espacio vital o vital core, como todo lo necesario, importante y aspectos profundos en la vida humana. Es decir, lo que estaría descrito por ciertos derechos humanos fundamentales, capacidades fundamentales o necesidades básicas. Comparar Alkire, Sabina. "Concepts of human security". En *Human Insecurity in a global world*, 2003. p. 2-3.

seguridad humana que remediarlas mediante una intervención, ya que es más costoso y menos efectivo; y por último, la seguridad humana está centrada en el ser humano, y sus necesidades en el entorno.¹⁷

Al tener en cuenta estas características para estudiar el conflicto de Sudán y la situación de los civiles, se verán diferentes aspectos alrededor de la situación, tales como: hambre, enfermedades, pobreza, delito, estupefacientes, enfermedades mortales como VIH/SIDA, el deterioro de los suelos, la contaminación, inestabilidad laboral y otras amenazas a la seguridad humana. Estas se clasifican en siete categorías principales: seguridad económica, seguridad alimentaria, seguridad en materia de salud, seguridad ambiental, seguridad personal, seguridad de la comunidad y seguridad política.

Es importante resaltar que la crisis que afecta a Sudán es una de las peores del mundo. Resultado de conflictos tanto interétnicos como entre grupo de presión, y donde uno de los principales ejecutores de acción contra la población es el Estado. Por ello la información con la que se cuenta para la realización de este análisis puede ser no objetiva e imprecisa.

1.1 SEGURIDAD ECONÓMICA

Esta categoría se centra en asegurar a las personas un “ingreso básico que sea resultado de un trabajo realizado o en último recurso, de algún sistema de seguridad financiado con fondos públicos”¹⁸. La inseguridad económica se entiende como la insatisfacción de las necesidades básicas por culpa de estructuras económicas y políticas injustas que bien pueden ser causa o causantes del conflicto.¹⁹

¹⁷ Comparar PNUD. “Nuevas dimensiones de la seguridad humana”, 1994. p 25-26. Documento Electrónico.

¹⁸ Ver PNUD. “Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana”, p 28. Documento Electrónico.

¹⁹ Comparar Pérez, Karlos y Areizaga, Marta. “Seguridad Humana” En *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*. 2002. p. 525.

En Sudán el nivel de vida de la población es bajo resultado de los efectos del conflicto, de los desastres medioambientales y de la sensación de inestabilidad y falta de seguridad para los civiles.

Este fenómeno se refleja en las estadísticas. En 2004 se estimó que cerca del 40% de la población se encontraba bajo el nivel de pobreza y la inflación en 2007 fue del 9%²⁰. De igual forma, se estimó en 2002 una tasa de desempleo del 18.7% sin tener en cuenta el subempleo.

1.2 SEGURIDAD ALIMENTARIA

La seguridad alimentaria se entiende como el “acceso tanto físico como económico a los alimentos básicos que compran. Esto requiere no sólo que haya suficiente alimento para todos, sino que la gente tenga acceso inmediato a los alimentos, que tengan derecho al alimento, ya sea porque lo cultiva, lo compra o aprovecha un sistema público de distribución de alimentos”²¹.

Es decir, no solo se trata de que el país tenga producción interna de alimentos o acceso a importaciones que le permitan satisfacer las necesidades mínimas de la población, sino que esta pueda tener acceder a ellos a precios justos, siempre y en todo momento. Ésta es la limitación que impone la seguridad económica de la población y afecta en cadena la seguridad alimentaria.

El mayor problema radica en el hecho de que la solución está en principio en manos de gobierno con el manejo de la inflación y el control de los precios de la canasta básica, que se da con voluntad política. Sin embargo, la intervención estatal al respecto en Sudán es muy pobre dado que el interés primordial se concentra el conflicto en términos militares. Al no haber voluntad del gobierno, es muy difícil que algún tipo de intervención de la comunidad internacional logre resultados para remediar el problema.

²⁰ Ver Anexo 2. “Tabla y gráfica de tasa de inflación % (precios al consumidor)”.

²¹ Ver PNUD. “Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana”, p. 30. Documento Electrónico.

Por otra parte, la producción agrícola ha sido devastada por la guerra y se han sembrado minas antipersona en tierras productivas. Los distintos bandos utilizan los alimentos como armas mediante el bloqueo de los suministros de agencias internacionales; así mismo, los fenómenos de desertificación y sequías en los suelos productivos, ha disminuido sustancialmente la capacidad de producción y ha fomentado la lucha por los recursos productivos.

A raíz de las limitaciones existentes para que las ayudas humanitarias lleguen a sus destinos, comunidades remotas que dependen de aquellas han tenido que disminuir sustancialmente su consumo diario de alimentos. Además este país enfrenta anualmente un periodo de hambrunas antes de la cosecha del mes de octubre, periodo en el cual la asistencia humanitaria se hace indispensable para las comunidades rurales que son las más vulnerables.

En 2007, la población de Darfur experimentó una reducción de la cosecha de cereales, lo que sumado al aumento de los precios de la canasta básica, extendió el número de personas que no tenían acceso a los alimentos. Por casos como el anterior, los índices de malnutrición no muestran avances con el correr de los años.

Esta situación se refleja en cuatro encuestas nutricionales que se llevaron a cabo en el tercer trimestre de 2007 en Darfur. Los índices de desnutrición aguda global superaron el umbral de emergencia del 15% (rango 15,9 a 29,4 por ciento) y las tasas de malnutrición aguda grave varió de 1,2 por ciento a un 4,4%.²²

1.3 SEGURIDAD DE LA SALUD

Las enfermedades que agobian a los países en conflicto son principalmente de tipo infectocontagiosas y parasitarias en razón de las pobres condiciones de salubridad y de vida que genera un conflicto. Gran parte de las muertes no son causadas directamente por los enfrentamientos armados, sino por los efectos que esta ejerce en el entorno, entre las cuales la mala nutrición por falta de alimentos, la vulnerabilidad

²² Comparar Office on UN Deputy Special Representative of the UN Secretary-General for Sudan Un Resident and Humanitarian Co-ordinator. "Darfur Humanitarian profile N° 29", 2007. p. 7. Documento Electrónico.

del medio ambiente y las precarias condiciones del abastecimiento de agua potable, las cuales afectan a los sectores poblacionales más vulnerables; es decir, a los pobres, los niños, las mujeres y las poblaciones rurales.²³

Sudán enfrenta epidemias de enfermedades no solo originadas internamente, sino transmitidas desde países vecinos. En el último periodo de 2007, se encontraron casos de polio en Chad y la República Centro Africana, que se difundieron a través de los movimientos de refugiados. Así como del virus de la malaria, que aunque ha sido controlado en la región de Darfur, continua presente en el resto de Sudán.

Por otra parte, los servicios de agua y saneamiento ya están sobrecargados, lo que incrementa el impacto que las enfermedades, como la diarrea y las infecciones respiratorias agudas pueden tener, sobre todo si la gente está debilitada por la escasez de alimentos.²⁴

1.4 SEGURIDAD AMBIENTAL

El ser humano tiene la tendencia a creer que el medio ambiente se auto recupera de cualquier daño que se le pueda hacer. Sin embargo, esto no es así, el medio ambiente es vulnerable a los fenómenos a los que el hombre lo enfrenta, no solo a nivel local sino mundial. En los países en desarrollo una de las mayores amenazas es el abastecimiento de agua potable, lo que genera conflictos étnicos y tensión política. La crisis se agrava cuando los recursos del gobierno no son suficientes para aliviar la crisis ambiental, y es cuando se recurre a ayuda internacional humanitaria, la cual suele ser insuficiente.

Sudán tiene clima tropical y las zonas climáticas varían de norte (desérticas) a sur (tropical ecuatorial). Por el centro del país fluye el río Nilo, lo que permite la agricultura en las riveras; la otra parte de la población se dedica al pastoreo. Dados los efectos del cambio climático en este país, el territorio está siendo afectado por la

²³ Comparar PNUD. "Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana", p. 31. Documento Electrónico.

²⁴ Comparar Office on UN Deputy Special Representative of the UN Secretary-General for Sudan Un Resident and Humanitarian Co-ordinator. "Darfur Humanitarian profile N° 29", 2007. p. 9. Documento Electrónico.

desertificación y las sequías, lo que ha generado disputas por los recursos naturales que son escasos entre las tribus nómadas pastoras y las sedentarias agricultoras.

En 2007 el PNUMA aseguró que una de las mayores preocupaciones en Sudán es el desgaste y desertificación de los suelos en el territorio y aseguró que los desiertos se han extendido hacia el sur a una velocidad de 100 kilómetros por año en las últimas cuatro décadas. Subrayó también una disminución de las lluvias y señaló que el cambio climático de la región norte de Sudán no tiene precedentes. Los efectos sobre la productividad agrícola se verán en una disminución de cerca del 70% en las zonas más vulnerables.²⁵

1.5 SEGURIDAD PERSONAL

Esta categoría es el punto clave de la seguridad humana, se trata de “estar seguro frente a la violencia física, incluidas dentro de esta, las amenazas del Estado (tortura física), amenazas de otros Estados (guerra), Amenazas de otros grupos de la población (tensión étnica), amenazas de individuos o pandillas contra otros individuos o pandillas (delincuencia o violencia callejera), amenazas dirigidas contra las mujeres (violación o violencia domestica), amenazas dirigidas contra los niños sobre la base de su vulnerabilidad y dependencia (maltrato infantil), y amenazas dirigidas contra la propia persona (suicidio o uso de estupefacientes)”²⁶.

En Sudán, el conflicto ha ocasionado miles de muertes y desplazamientos forzados a países vecinos y provenientes de países vecinos. A pesar de la firma de acuerdos para detener y controlar estos movimientos de personas, las cifras de víctimas del conflicto van en contravía²⁷. Los agentes del Estado son los grandes responsables de violaciones a los derechos humanos, cuando deberían ser sus

²⁵ Comparar ONU. “Sudán: PNUMA advierte aumento de tensiones por degradación ambiental”, 2009. p. 1. Documento Electrónico.

²⁶ Ver Comparar PNUD.”Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana”, p. 34. Documento Electrónico.

²⁷ Ver Anexo 3. “Gráfico de número estimado de desplazados internos y el total de población afectada (ONU calcula a partir de abril de 2004)”, y Anexo 4 “Refugiados y en busca de asilo en Sudán a noviembre 2007”.

principales garantes. De igual forma se ve afectado por nuevos tipos de crímenes originados fuera de las fronteras del Estado como el tráfico de drogas, especialmente pango²⁸.

En cuanto a la situación de la mujer, se puede decir que es de gran vulnerabilidad. En ciertas regiones, las mujeres no son consideradas ciudadanas legales; por ende, se les niegan derechos como la propiedad y en algunos casos, cuando intentan obtener un divorcio, son llevadas a prisión. Las mujeres constituyen un 2% de la población en prisión, las cuales están allí por delitos menores y cuando son cabeza de familia se ven en la necesidad de llevar a las cárceles a los niños, lo que agrava las ya precarias condiciones por los limitados recursos con que cuentan para su sostenimiento.²⁹

Después de la firma del ACP el gobierno del Sur de Sudán estableció algunas normas orientadas a velar por la igualdad de género, como que el 25% de los cargos públicos sean ocupados por mujeres; también estableció una lista de derechos de las mujeres que incluyen civiles y políticos. Sin embargo, la gran mayoría de las mujeres no tienen acceso a estas garantías y siguen siendo víctimas del conflicto. Adicionalmente, mujeres y niñas hacen parte de los grupos armados, no solo combatiendo, sino también haciendo tareas domesticas y trabajos sexuales.

El ACP no considera a las mujeres como un grupo vulnerable por lo que siguen siendo víctimas de abuso sexual, siendo obligadas a contraer matrimonio o raptadas por todas las partes del conflicto; son además, junto con los niños, las primeras víctimas de desplazamiento y con unas posibilidades muy limitadas de acceso a la educación. Dadas las pobres condiciones de salubridad a las que están sometidas, se presentan altos índices de mortalidad infantil y materna.³⁰

²⁸ Droga local originada en los arboles del sur de Darfur y en la frontera de los países del centro de África, la cual ha sido difícil de combatir o erradicar dado los enfrentamientos armados en la zona. Comparar en Sherif, Yasmine. "Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto", 2008. p. 3. Documento Electrónico.

²⁹ Comparar en Sherif, Yasmine. "Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto", 2008. p. 2. Documento Electrónico.

³⁰ Comparar Waters, Esther y Call, Geneva con apoyo de Sjoeborg, Anki y Gaffney, Lauren. "No standing, few prospect: How peace is failing South Sudanese female combats and WAAFG", 2008. p. 4. Documento Electrónico.

La delincuencia común es creciente, ya que la población al ver limitadas sus opciones, opta por unirse a fuerzas armadas rebeldes para cometer delitos como el robo. Lo anterior ha generado un sistema carcelario difícil, ya que existen cerca de cincuenta y cinco prisiones con condiciones que no cumplen los estándares internacionales de derechos humanos, con carencias en alimentos, salud, agua potable y electricidad y un cuerpo de vigilancia incapacitado.³¹

1.6 SEGURIDAD DE LA COMUNIDAD

Hace referencia a la incursión a la vida en comunidad, incluyendo la familia, la comunidad misma, organizaciones, grupos raciales o étnicos que les permitan a las personas conservar e identificarse con una cultura y un conjunto de valores que le brinden seguridad. “La pérdida de costumbres tradicionales de las culturas y las diferencias en oportunidades causan internamente disgregación y tensiones que en este caso han ahondado la crisis existente”³².

Estos conflictos étnicos traen consigo consecuencias graves para la población, generan desplazamiento, muertes, violencia interna, etc. Es importante tener en cuenta que el conflicto tiene en principio un origen étnico religioso, que ha generado discriminaciones no solo en el estado de su nivel de vida, sino que ha generado muertes y desplazamiento.

Además, los países vecinos –principalmente Chad en su frontera con la región de Darfur³³ – han generado el desplazamiento de entre 4 a 6 millones de personas hacia Sudán, lo que también ha limitado los recursos, y que se generen disputas por territorio y recursos. Se puede afirmar que existe una total ruptura de la estructura social generada por el conflicto y sus consecuencias, que solo logran ahondar en la crisis y hacer que la solución al conflicto sea más compleja y lejana.

³¹ Comparar en Sherif. “Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto”, p 2. Documento Electrónico.

³² Ver PNUD. “Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana”, p. 36. Documento Electrónico.

³³ Ver Anexo 5. “UNHCR Mapa de Refugiados a Abril 2007”.

El conflicto ha afectado, además, a la totalidad de la población de Sudán, directa o indirectamente y en diversas formas. Esto se refleja en los altos niveles de victimización: en promedio, cada hogar había experimentado por lo menos un robo, alrededor de dos enfrentamientos y cerca de un ataque a mano armada desde la firma del ACP.³⁴

1.7 SEGURIDAD POLÍTICA

Esta categoría de la seguridad humana se refiere a la defensa de los derechos humanos y el desarrollo político de las personas en una sociedad. Tiene en cuenta la libertad de la población frente a represión política, sujeto de tortura sistemática, malos tratos o desapariciones forzadas. En Sudán, el Estado es uno de los mayores violadores de derechos humanos, en su mayoría a través de las milicias Janjaweed, encargadas de ataques y desplazamiento de civiles. Además de ser violador de los derechos humanos, el Estado muestra un mínimo interés de garantizar a sus ciudadanos los derechos básicos; por el contrario, ha promulgado legislaciones de emergencia, rechazo a opiniones externas, aislamiento y castigo a sus oponentes.³⁵

En este caso, se debe tener en cuenta que estas violaciones sistemáticas son más realizables dada la situación de inestabilidad política, económica y social que enfrenta. Dicha inestabilidad se refleja en el angustioso segundo puesto en el índice de Estados fallidos realizado por Foreign policy en 2008, según el cual el caso de Sudán se destaca por los limitados avances en la resolución de la crisis humanitaria que enfrenta Darfur. Además, resalta que el presidente Omar Hassan al Bashir, quien enfrenta una investigación por genocidio, se mantiene en el poder gracias a los contratos petroleros con China, principalmente.

³⁴ Comparar Sherif, “Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto”, p 1. Documento Electrónico.

³⁵ Comparar con Hassan, Osman. “Human Security: Sudan case study”, 2007. p 98. Documento Electrónico,

Uno de los indicadores más claros de inseguridad política es la prioridad que el gobierno del país le asigna a la fuerza pública³⁶, lo que internamente ha generado que los recursos no lleguen a la población ni sean utilizados para minimizar los efectos del conflicto; por el contrario, cerca del 70% de los recursos se destinan a la defensa o promoción de la guerra.³⁷

Por otra parte, las instituciones legislativas, judiciales y de seguridad sufren un déficit de capacidades y falta de capacitación adecuada lo que, sumado al conflicto, ha generado falta de confianza en el sistema judicial. La justicia es muy inestable y carece de herramientas para ser aplicada eficazmente. Inclusive en el marco del ACP, se previó que 750 jueces entraran en ejercicio, aunque en el momento tan solo cerca del 10% han asumido su cargo. Adicionalmente, se puede decir que a nivel nacional se cuenta con un limitado cuerpo policial, al contar con cerca de un agente por cada 1,000 habitantes.³⁸ Lo anterior ha generado que no haya un respeto a la ley o a las instituciones del Estado, ni por parte de la población, ni de los mismos agentes del Estado.

Cabe aclarar que las consecuencias de la guerra se ven más gravemente en el sur donde hay una ausencia de capacidades físicas, humanas e institucionales, lo que representa una diferencia más entre el norte y el sur del país.³⁹

Finalmente, algunos de los problemas de la seguridad humana a escala mundial surgen porque las amenazas en los países rebasan rápidamente sus fronteras nacionales. Las amenazas al medio ambiente, por ejemplo, son amenazas que afectan no solo a un país, sino que trascienden fronteras y afectan a todo el mundo. El tráfico de estupefacientes es un fenómeno transnacional que afecta tanto a países productores como consumidores. De esta manera, cuando la seguridad humana está amenazada en alguna parte puede afectar a todo el mundo. Las hambrunas, los conflictos étnicos, la

³⁶ Ver Anexo 6. “Presupuesto militar – porcentaje del PIB”.

³⁷ Comparar Foreign Policy edición española. Índice de Estados fallidos: Estados fallidos, 2008. p. 6. Documento electrónico.

³⁸ Comparar Sherif, “Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto”, p 1. Documento Electrónico.

³⁹ Comparar Sherif, “Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto”, p 1. Documento Electrónico.

desintegración social, el terrorismo, la contaminación y el tráfico de estupefacientes no quedan confinados dentro de las fronteras nacionales. Y ningún país puede aislar su vida del resto del mundo.⁴⁰

Varios de los componentes básicos de la seguridad humana se pueden considerar como bienes compartidos por la humanidad y por ello se justifica la participación de otros actores en lo que anteriormente sería considerado seguridad nacional o temas de orden interno. Por lo anterior, problemas medio ambientales, desplazamientos forzados, conflictos internos, estupefacientes, entre otros, se consideran temas de interés común no solo para países de la región, sino que se convierten también en intereses comunes de todos los países.

A pesar que dichos interés altruistas no sean los determinantes del comportamiento de los Estados, puesto que los intereses que priman son aquellos basados en términos económicos, políticos y geoestratégicos tal como lo describe la teoría realista, sí han sido objeto de la comunidad internacional mediante una mayor atención a los conflictos que presentan violaciones sistemáticas a los derechos humanos brindando una solución transitoria mediante una ayuda humanitaria.

⁴⁰ Comparar PNUD. "Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana", p. 25. Documento Electrónico.

2. INSTITUCIONES INTERNACIONALES Y ACTORES REGIONALES EN SUDÁN

Los problemas que afectan la situación de la seguridad humana adquieren una dimensión transfronteriza, lo que implica que las consecuencias de estas alteraciones pueden traspasar las fronteras y afectar a los ciudadanos tanto de países vecinos como de otros países del mundo. El carácter global que asumen las amenazas a la seguridad humana implica que las soluciones deben ser igualmente resultado de esfuerzos de la comunidad internacional, más allá de rivalidades o divisiones étnicas o políticas, y basado en la cooperación internacional.

Es importante tener en cuenta que los Estados actúan por intermedio de instituciones internacionales, resaltando la importancia que estas toman al ser construidas por los Estados mismos⁴¹ para facilitar una coordinación mutuamente beneficiosa entre los gobiernos.⁴² Sin embargo, se debe tener en cuenta que estas instituciones no determinan el comportamiento de los gobiernos, simplemente promueven la cooperación para la búsqueda de sus propios intereses –que en ocasiones pueden ser comunes o complementarios a los de otros Estados con menores costos operativos y con responsabilidades compartidas.⁴³ En las relaciones internacionales modernas, la presión de los intereses internos y la de aquellos generados por la competitividad del sistema de los Estados y la búsqueda del poder, ejercen efectos muy fuertes en la política estatal.

En el caso de Sudán, el manifiesto interés común de los Estados que intervienen en su territorio, radica en cumplir con su responsabilidad de proteger o velar por la seguridad humana en dicho país; sin embargo los intereses de las partes

⁴¹ Tal como lo dice Keohane, hay que tener en cuenta que a pesar de los múltiples escenarios multilaterales que hay en el sistema internacional, siempre dentro de estos son los Estados los actores fundamentales tanto para su formación como para la toma de decisiones. Comparar Keohane, Robert. “Institucionalismo neoliberal: Una perspectiva de la política mundial”. En: *Instituciones internacionales y poder estatal*, 1993.p. 26.

⁴² Comparar Keohane, Robert. “Institucionalismo neoliberal: Una perspectiva de la política mundial”. p. 26.

⁴³ Comparar Keohane, Robert. “The After Hegemony”. En: *El pensamiento de los clásicos*, 1994. p. 406

no lo reflejan en la realidad. Por el contrario, cada uno de los Estados que participan por intermedio de las diferentes instituciones, busca conseguir sus intereses particulares al amparo de la supuesta búsqueda del bienestar global. Es así como surge la necesidad de incorporar a la investigación el concepto de responsabilidad de proteger, el cual resalta que la obligación de proteger a los civiles recae primero en el Estado al que pertenecen. Sin embargo, cuando este es incapaz o no manifiesta la voluntad de cumplir con dicha responsabilidad, aquella se traslada a la comunidad internacional.⁴⁴

Dada la incapacidad y la falta de voluntad del GDS de proteger a los civiles y resolver el conflicto que por décadas ha sufrido Sudán, la comunidad internacional asumió la obligación de intervenir en dicho país ante lo que se califica como la peor crisis humanitaria en el mundo⁴⁵. De allí la importancia de analizar el papel de algunos actores regionales como la Unión Africana dada cercanía geográfica al conflicto.

La Unión Africana fue creada por 53 Estados africanos deseosos de institucionalizar la evolución del continente hacia la unidad. El primer paso fue la Organización para la Unidad Africana (OAU por sus siglas en ingles) que promovía espacios para la cooperación entre los Estados africanos para la construcción de los Estados después de la colonización promoviendo la solidaridad, la cooperación y la unidad, con el respeto a la soberanía y la integridad territorial de sus miembros.

Fue así como, para consolidar este proceso de unificación, se tomó la decisión de formar la Unión Africana, mediante acto constitutivo en Lomé (Togo), el 11 de julio de 2000 y acto oficial de lanzamiento el 9 de julio de 2002 en Durban (Sudáfrica). En el acto constitutivo se estableció que la visión de la organización, además de promover la unión y el desarrollo socio- económico del continente, es velar por la promoción de la paz y la estabilidad del continente. En su artículo 3, se

⁴⁴ Comparar Okolo, Simon. "Human security and the responsibility to protect approach: a solution to civilian insecurity in Darfur", 2008, p 47. Documento Electrónico.

⁴⁵ Intervención que acorde a los parámetros que legitimarían una intervención humanitaria, estaría totalmente validada dada la gravedad y reiteración de las violaciones no solo por parte de grupos irregulares, sino por el mismo gobierno.

enfocó en la defensa de la soberanía, la integridad territorial, la estabilidad y seguridad del continente, alentar la cooperación internacional en el marco de la ONU, y más específicamente contribuir a la protección de los Derechos Humanos con el objetivo de mejorar en todos los campos los estándares de vida de la población africana.⁴⁶

Invocando estos principios, la UA decidió crear una misión con el objetivo de monitorear las negociaciones y verificar la implementación del Acuerdo de Cese al Fuego Humanitario realizados por el GDS y dos grupos armados de la región de Darfur; el Ejército/Movimiento por la liberación de Sudán y el Movimiento por la Justicia y la Equidad, firmado en Abril 8 de 2004. Para Julio de 2004, ya había en Darfur un grupo cercano a 400 hombres en su totalidad africanos; para octubre del mismo año, dada la profundización de la crisis y la incapacidad de AMIS I de enfrentar el problema, se aumentó esta fuerza a 3.000 y en abril de 2005 se aumentó a 6.000 hombres, en lo que se conoció como la segunda fase de la AMIS.

Como resultado de esta misión y de la mediación de la UA en las negociaciones, se firmó en mayo 5 de 2006 el Acuerdo de Paz de Darfur. A partir de entonces, el mandato de la AMIS ha sido verificar y acompañar el proceso de implementación del APD. Sin embargo, este acuerdo no fue firmado por todos los actores del conflicto lo que ha significado grandes limitaciones y por ende frustraciones respecto de la efectividad del APD, lo que ha dado lugar a conflictos entre las partes que lo apoyan y aquellas que no, e inseguridad en la frontera con Chad y en los campos de desplazados. Lo anterior no solo ha agravado el conflicto, sino que ha hecho más difícil el acceso de la ayuda humanitaria a la zona.

Ante los pocos avances logrados por la AMIS en la región para noviembre de 2006, la UA y la Secretaría general de la ONU se reunieron en búsqueda del fortalecimiento de la misión, llegando a la conclusión que era necesario reactivar el proceso bajo el liderazgo de ambas organizaciones, en tres etapas: paquete inicial de ayuda, paquete intensivo de ayuda y la posibilidad de iniciar una operación conjunta. Estos acuerdos brindaron a la AMIS apoyo en áreas como: asistencia médica con la

⁴⁶ Comparar Africa-union. "Constitutive Act", 2000. p. 2. Documento electrónico.

construcción de dos hospitales en la región y personal de prevención de enfermedades como el VIH, personal que prestará ayuda humanitaria, asistencia técnica y logística y otros. Finalmente, para Julio de 2007 se materializó la tercera etapa de ayuda con la aprobación de la Operación híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

La Unión Africana, en cumplimiento de su compromiso de lograr la estabilidad en el continente, ha participado activamente en la negociación y la verificación del cumplimiento de los acuerdos. Sin embargo, es evidente que no cuenta con la capacidad logística ni los recursos necesarios para hacer frente a una crisis de la magnitud que vive Sudán.⁴⁷ Es como “la Unión Africana ha desplegado miles de tropas de mantenimiento de paz en Darfur, donde no hay una paz para mantener y con un mandato que los limita a observar mas no a detener la limpieza étnica y el genocidio”⁴⁸.

Además, la UA mostró una falta de voluntad política real para autorizar la intervención y prefirió limitarse a una misión de verificación, aunque ésta organización tiene como gran reto éste conflicto para lograr así afianzar su credibilidad. Lo anterior se evidenció en 2004 después de la publicación del informe de la Comisión Internacional de Investigación, según el cual el gobierno de Sudán es responsable de “cometer graves crímenes de guerra y contra la humanidad pero, no es culpable de llevar a cabo una política deliberada de genocidio”⁴⁹.

En respuesta, la UA argumentó que si se aceptaban las conclusiones de este informe, aunque no se hubiese llevado a cabo una conducta genocida, implicaría invocar el artículo 4 del acto constitutivo de la organización, según el cual la Unión Africana tiene derecho a intervenir en un país miembro respecto a este tipo de acontecimientos para proteger a la población civil.⁵⁰ Esto igualmente evidencia además de la falta de voluntad de los Estados, las limitaciones que Estados como los

⁴⁷ Comparar Amis-Sudan. “African Union Mission in the Sudan”, 2007. Documento electrónico.

⁴⁸ Ver Howard, Lise Morje. “The ongoing multidimensional peacekeeping operations”. En: *UN peacekeeping in civil wars*, 2008. p. 323.

⁴⁹ Ver García Encina, Carlota. “La comunidad internacional y Darfur”, 2005. p. 3. Documento Electrónico.

⁵⁰ Comparar García. “La comunidad internacional y Darfur”, p. 4. Documento Electrónico.

que hacen parte de la UA tienen en términos de recursos económicos y militares para realizar un despliegue de esta magnitud que pueda ser efectiva.

2.1 LAS CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO MÁS ALLA DE LAS FRONTERAS: EL CASO DE CHAD

La historia de Chad y Sudán esta entrelazada desde finales del siglo XIX con el sultanato de Fur y los poderosos reinos de Wadai y Kanem-Bornu, al oeste de Chad. Esta conexión se fortaleció gracias a vínculos comunes de etnia, linaje y clan, y reforzados por los matrimonios mixtos que definen a las sociedades contemporáneas en el Chad oriental y el Darfur occidental.⁵¹

La unión histórica que comparten estos pueblos representa una de las razones por las cuales sus relaciones se dificultan. Desde que se independizó de Francia en 1960, Chad ha vivido una constante crisis de estabilidad interna, lo que lo ha situado en los últimos años como uno de los países con menor desarrollo humano. Esta situación se deterioró desde que en 2005 se iniciaron los ataques de milicias chadianas desde el territorio de Sudán en la región de Darfur, con el patrocinio del GDS.

En principio, es este el detonante de las tensiones entre estos países, que se profundiza con una confluencia de acusaciones entre los países. En principio, Sudán acusa a Chad de apoyar a los rebeldes de Darfur, con base en los lazos étnicos que comparten, presiones internas y relaciones de tipo personal. En contraposición, Chad asegura que el GDS apoya a los rebeldes de este país- las Fuerzas Unidas para la Democracia y el Desarrollo – y les permite operar desde Darfur como base de sus ataques.

El problema radica en la interconexión de los conflictos, que se han extendido y convertido en un problema regional y que dificulta la posible solución al conflicto. Sudán cree que si cae el régimen de Idriss Déby se terminará el conflicto en

⁵¹ Comparar Collins, Robert. “El desastre de Darfur” *Vanguardia*. No26, 2008.Enero-Marzo p. 79.

Darfur.⁵² Por su parte, y dado que existen problemas de similares características con la RCA, Chad ha promovido la idea de una alianza contra el GDS.

Entre 2005 y 2007, cerca de 200.000 personas fueron desplazadas en la región que comprende la frontera entre estos países⁵³, como resultado de una combinación de conflictos que confluyen en esta zona. Esta crisis se ahondó en virtud de que las “rivalidades históricas se vieron exacerbadas por la llegada de unos 35.000 árabes que huían de la violencia en el este del Chad. Se asentaron en el oeste de Darfur, donde recibieron tierras y documentación de ciudadanía sudanesa”⁵⁴ en una zona en la que, de hecho, ya son escasos los recursos productivos y su búsqueda es causa de conflicto entre los civiles sudaneses; por el contrario, se le ofrece fácil acceso y garantías a extranjeros mientras el gobierno no hace esfuerzos por sus ciudadanos.

Los civiles de la zona fronteriza han sido víctimas de violaciones a los derechos humanos por parte tanto de los grupos rebeldes de Chad como de Sudán, así como de las milicias del gobierno Janjaweed y del Ejército Nacional de Chad. Es claro que si el GDS ha sido incapaz de ejercer el control en la región tampoco lo hará en la frontera, mientras Chad no posee recursos ni humanos, ni materiales para dominar Darfur.

Desde el reinicio de las relaciones diplomáticas en abril de 2006, ambos países han coincidido en dos puntos: primero, en la necesidad de detener la difusión de sus conflictos internos a través de las fronteras; y segundo, en el rechazo a una misión de la ONU en la región. Anteriormente, el Gobierno de Chad había buscado reiteradamente ayuda internacional para ejercer control sobre la zona pero en la actualidad es reactivo al despliegue de la operación híbrida de la UA y la ONU y ha pedido, en cambio una fuerza de tipo civil.

En última instancia, el interés de Chad por la resolución del conflicto de Sudán demuestra que “la estrategia parece estar centrada en la preservación de la estabilidad del gobierno y en la integridad del territorio frente a los rebeldes, pero no

⁵² Comparar Cools, Wouter. “Sudan: symbol of a deadly chaos”, 2008. p. 2.

⁵³ Ver Anexo 5. “UNHCR Mapa de Refugiados a Abril 2007”.

⁵⁴ Ver Collins. “El desastre de Darfur”. p. 83.

necesariamente en la seguridad de los civiles”⁵⁵, haciendo referencia a la no intromisión en sus asuntos internos. Es decir, dejar el supuesto patrocinio a sus rebeldes y así mismo, detener el desplazamiento de civiles de Darfur a Chad.

Lo anterior se da puesto que para Chad es muy difícil controlar su situación interna mientras la irrupción masiva de refugiados incrementa la inestabilidad de la zona lo que hace que sea necesario, no solamente asignar recursos que le permitan garantizar a estas personas su estadía con las garantías básicas sino que, el recibir una gran cantidad de refugiados, ahonda la crisis humanitaria que padece la población de Chad.

Además, para la solución definitiva del conflicto interno en Chad, se hace necesario que se resuelva primero el que vive Sudán, o por lo menos se controle su incidencia en la región. Lo anterior evidencia que el interés de Chad en la resolución del conflicto no se relaciona con garantizar la seguridad humana de la población de Sudán; por el contrario, busca salvaguardar su propio territorio de amenazas a su población.

Al analizar el papel de Chad en el conflicto, como frontera directamente afectada, es evidente el papel que juega el conflicto interno en dicha intervención. La participación del país vecino puede justificarse en la idea de salvaguardar su seguridad nacional y la de sus ciudadanos. Caso contrario, se encuentra en la cooperación de los demás actores globales quienes no se ven directamente afectados sino buscan el cumplimiento de objetivos particulares.

⁵⁵ Ver Norwegian Refugee Council. “Internally displaced in Chad: Trapped between civil conflict and Sudan’s Darfur crisis”, 2007. p. 21.

3. LOS ACTORES GLOBALES EN EL MARCO DE LA ONU

En contraposición al comportamiento estudiado en el caso de Chad, como frontera afectado directamente debido a la interconexión de los conflictos, los actores globales son motivados por presiones internas o externas o intereses en el país en conflicto; a pesar de estar cubiertos por la búsqueda del bienestar y orden mundial. Para hacer mas evidente dicho cumplimiento utilizan como mecanismo facilitador a las instituciones internacionales tal como es el caso a la Organización de las Naciones Unidas.

La carta de las Naciones Unidas en su artículo 1 establece como propósito de la organización mantener la paz y la seguridad internacionales, a través de medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz por medio de la cooperación internacional y en defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales.⁵⁶ Del mismo modo, estableció en su Capítulo VII –titulado: Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión, los parámetros por los cuales se rigen el tipo de misiones como las que son llevadas a cabo en Sudán, estableciendo como medidas de control en principio sanciones económicas, comerciales, o diplomáticas, para luego llegar a misiones de mantenimiento o construcción de paz.

La Organización de las Naciones Unidas, dados sus fracasos en la resolución de conflictos como en Somalia y Ruanda, tuvo mayores precauciones en sus intervenciones en el caso de Sudán. Aunque se ha afirmado que estas han sido tardías e ineficientes, se han dado después de un replanteamiento conceptual plasmado en una serie de informes como el del milenio, de la responsabilidad de proteger y el informe Brahimi, los cuales evidenciaron la necesidad de reformas institucionales internas.

Es así como en 2004, el gobierno de Jartum firmó con el Secretario General de las Naciones Unidas un comunicado en el que se comprometía a mejorar cuatro

⁵⁶ Comparar ONU “Carta de las Naciones Unidas - Art 1”, 1948. p.1. Documento Electrónico.

aspectos: “1) facilitar el acceso de organizaciones humanitarias a las zonas afectadas; 2) respetar los derechos humanos; 3) proporcionar seguridad a la población civil; y 4) conseguir una solución política del conflicto”⁵⁷. Para reforzar provisionales, avances el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1547 de junio 11, por la cual se creó la Misión Avanzada de Naciones Unidas en Sudán (UNAMIS) cuyo mandato era facilitar el contacto entre las partes interesadas y preparar el camino para una operación de apoyo al proceso de paz. A pesar de estos esfuerzos, Jartum no cumplió con sus compromisos y la profundización de la crisis en Darfur fue más evidente. En consecuencia, la ONU decidió adoptar la Resolución 1556 del 30 de julio de 2004 mediante la cual se reiteraba la preocupación por el incumplimiento a los compromisos y la continuación a las violaciones y se implementó una misión de contingencia para cooperar con la ya existente en Darfur en manos de la UA.

Como continuación del proceso, mediante la resolución 1564 de Septiembre 18, estableció la necesidad de la formación de una Comisión Internacional de Investigación para verificar las existencia de conductas de genocidio y buscó adoptar las medidas necesarias para evitar que esto no afectara el sector petrolífero del país. Sólo unos meses después, en noviembre, se aprobó la resolución 1574 que apoyaba el proceso de Naivasha, la cual no establecía compromisos reales que debía asumir el gobierno de Jartum o ratificaba los anteriores por lo que se consideró un retroceso en los avances logrados con las anteriores resoluciones.⁵⁸

En 2005, el Consejo de Seguridad aprobó tres resoluciones en diferentes aspectos de la situación de Sudán. La primera de ellas, la resolución 1590 del 24 de marzo establece la creación de una misión de diez mil efectivos para verificar el cumplimiento del Acuerdo Comprensivo de Paz (UNMIS) firmado el 9 de enero, buscando brindar apoyo al proceso de retorno de los desplazados y refugiados, generando la coordinación de procesos de ayuda y promoción de los derechos humanos. La resolución 1591 del 29 de marzo extiende el embargo impuesto en 2004 a las partes en conflicto y exige el fin de los sobrevuelos militares; además, establece

⁵⁷ Ver Ruiz Miguel, Carlos. “Implicaciones geopolíticas del conflicto de Darfur”, 2004. p. 6. Documento Electrónico.

⁵⁸ Comparar García. “La comunidad internacional y Darfur”, p. 3. Documento Electrónico.

la creación de un comité que vigile el embargo y procure el cumplimiento de los acuerdos. Por último, la resolución 1593 del 31 de marzo⁵⁹ establece que en manos del Tribunal Penal Internacional quedarán los responsables de las violaciones cometidas en Darfur.⁶⁰

En 2006 con la resolución 1706 de agosto 31, se decidió expandir la UNMIS a Darfur dadas las necesidades de la zona y como apoyo a la implementación del Acuerdo de Paz de Darfur y el Acuerdo de cese al fuego de N'djamena. Así mismo, a través la resoluciones 1709, 1714 y 1755 se han dado extensiones de la misión.

Finalmente en 2007, luego de un difícil proceso de decisión, se aprobó mediante la resolución 1769 del 31 de julio, la misión conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas de mantenimiento de paz en Darfur (UNAMID) con 25.000 hombres que empezarían el despliegue en diciembre de 2007 por un periodo inicial de 12 meses. Fue aprobada para Sudán una misión multidimensional la cual “está enfocada en reconstruir las instituciones básicas en la etapa pos conflicto del Estado. Esta misión es extensa y compleja, envolviendo componentes políticos, militares, policiales, de refugiados, humanitarios, electorales y algunas veces de derechos humanos”⁶¹.

Luego fue firmado el Acuerdo comprensivo de Paz en enero de 2005. Dicho acuerdo, reclama la necesidad de la misión cuyos objetivos eran: garantizar el cumplimiento de los acuerdos, velar por la protección de los civiles y de los miembros de organizaciones que presten ayuda humanitaria, promover la protección de los derechos humanos y del imperio de la ley, y vigilar las fronteras con Chad y la República Centro Africana.

La aprobación de la misión conjunta estuvo en manos del Consejo de Seguridad donde sus miembros tomaron la decisión que podría representar el mayor

⁵⁹ Esta Resolución fue aprobada con 11 votos a favor, pero con la abstención de Estados Unidos, China, Brasil y Argelia. Ante esto Sudán reaccionó alegando que no había ratificado el tratado de Roma por el que se creó el TPI y lo consideró como una violación a su soberanía. Comparar García. “La comunidad internacional y Darfur”, p. 3. Documento Electrónico

⁶⁰ Comparar García. “La comunidad internacional y Darfur”, p. 1. Documento Electrónico.

⁶¹ Ver Howard, Lise Morje. “Success, failure and organizational learning “. En: *UN peacekeeping in civil wars*, 2008. p. 1.

cambio en el destino de la población que es víctima del conflicto. Sin embargo, estos Estados no tenían sus intereses concentrados en este país y por esto el proceso se hizo largo y dispendioso, hasta que bajo nuevas circunstancias que generaron la reevaluación estos intereses, la decisión materializó su aprobación. Por su parte, el gobierno sudanés aunque aceptó que se diera la misión híbrida, ha limitado su realización satisfactoria, y se ha opuesto a que este se extienda más allá de la región de Darfur.

Dos actores tuvieron un papel preponderante en este proceso, y dada esta circunstancia, serán objeto de este trabajo: Estados Unidos y China, que dejaron ver su papel de potencias en búsqueda de su propio beneficio si bien ante los ojos de la comunidad internacional manejan un discurso altruista. Además, cada uno de ellos ha adoptado una posición diferente frente al conflicto. En principio, China apoyando la posición del gobierno de Sudán, y por otra parte, Estados Unidos en defensa de la población y buscando controlar los excesos del GDS.

Este capítulo se enfoca en los antecedentes y el proceso de decisión que condujo a la aceptación de la misión conjunta de paz ONU-UA. Se estudiará cómo China y Estados Unidos actuaron acorde a sus intereses nacionales particulares para que se diera o se frenara el proceso durante el periodo de 2003 al 2007, cuando estos actores efectuaron cambios sustanciales en el manejo de su política exterior y en su actuar frente al proceso.

3.1 LA DINAMICA DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO REFERENTE DE LA PARTICIPACIÓN EN EL CONFLICTO DE SUDÁN

Desde la Segunda Guerra Mundial este país se ha perfilado como superpotencia, y bajo su influencia se han tomado grandes decisiones en muchos de los Estados donde prevalece su poder hegemónico. Los sucesos de septiembre 11 de 2001 marcaron un giro en el manejo de su política exterior y en su manejo de la seguridad para enfrentar al terrorismo, condenando y asumiendo acciones directas contra todo y todos aquellos

que representaran una amenaza terrorista de nivel mundial. El objetivo directo de estos ataques fue en principio Osama Bin Laden líder de Al- Qaeda responsable de planear, coordinar y ejecutar los ataques del 9-11. Este “terrorista” residió en Sudán en los 90 lo que convirtió a Sudán en un país que alberga y promueve el terrorismo.

En el año 2000, George W. Bush como candidato habló contra de las misiones de construcción de paz; y luego en 2002, ya como presidente de los Estados Unidos, anunció el cierre del Instituto de Mantenimiento de Paz de la Escuela de Guerra del Ejército de los EEUU, decisión que demostró que no estaba dada por motivos financieros, sino que fue un mensaje a las fuerzas militares americanas, a la ONU y a cualquier otro país interesado, que su administración no estaba interesada en comprometerse con este tipo de esfuerzos.

Sin embargo, cuando se inicio la guerra en Irak, se dió el mayor alejamiento con la ONU por haber procedido sin su aprobación y por ende contra el derecho internacional. Para 2003, con el fin de esta guerra, EEUU se vio en la necesidad de reconstruir Irak necesitando para ello el apoyo de misiones de la ONU como las que había rechazado abiertamente. Por esto transformó su discurso reanudando su compromiso con las Naciones Unidas ajustándose así a las nuevas realidades de la guerra contra el terrorismo. Para entonces, los ojos de la comunidad internacional ya no estaban concentrados en la guerra en Irak y se habían volcado a crisis humanitarias como Sudán, lo que presento un escenario propicio para reafirmar la necesidad de intervenir en los Estados débiles o en conflicto que pudieran ser facilitadores para la formación y entrenamiento de terroristas.⁶²

Internamente, ha habido múltiples presiones para vigilar y tomar acciones en Sudán. Por un lado, la comunidad votante negra que en Estados Unidos asciende al 11% del electorado, la cual Bush buscaba conquistar con acciones en defensa de las comunidades negras deprimidas en el mundo; así como, los sectores evangelistas que han ejercido presión en el gobierno sobre la persecución de las minorías religiosas no sólo en el sur, sino en todo el territorio sudanés.⁶³ Del mismo modo, algunos

⁶² Comparar Howard “The ongoing multidimensional peacekeeping operations”. p 310-311.

⁶³ Comparar Ruiz. “Implicaciones geopolíticas del conflicto de Darfur”, p.4. Documento Electrónico.

políticos influyentes como Hillary Clinton, Nancy Pelosi y Jack Danforth han tenido un papel importante al presionar de diversas formas al gobierno y ser parte activa de los procesos con visitas al país y cartas al gobierno.

En virtud de estas presiones internas se dió la aprobación en el congreso americano, sin votos en contra de la resolución que calificaba como genocidio los sucesos de Darfur. El apoyo a la misión multidimensional en Sudán se dió en principio con el objetivo de controlar el genocidio y la limpieza étnica en Darfur, pero en realidad buscaba ejercer un control sobre el gobierno sudanés en su apoyo al terrorismo, y de cierto modo una democratización del mundo árabe.

De igual manera, existía un interés económico relacionado con las reservas de petróleo, cobre y uranio que hay en la región, y del proyecto de exportación a través de Chad y Camerún en lugar de la ruta del Mar Rojo, ruta en su mayoría controlada por China.⁶⁴ Esto también evidenció un intento de ejercer un poder sobre estos yacimientos, para hacer un contrapeso a China.

Al ver la transformación del discurso que refleja los intereses que ha tenido EEUU en el conflicto de Sudán, que no están dirigidos a la resolución del conflicto sino a responder a las presiones internas y corresponder la ayuda que le prestó la ONU con el proceso de reconstrucción de Irak, “Se puede entender que ha habido un interesante y tácito intercambio entre las Naciones Unidas y algunos de los miembros del Consejo de Seguridad (especialmente los Estados Unidos), revelando que la secretaría, que, históricamente, no se refiere a cuestiones de terrorismo, ha empezado a entender las preocupaciones del Consejo de Seguridad para la lucha contra el terrorismo, mientras que en cambio, el Consejo de Seguridad ha comenzado a apoyar cada vez más los esfuerzos de la Secretaría para ampliar y mejorar sus prácticas de mantenimiento de la paz”⁶⁵.

⁶⁴ Comparar Ruiz. “Implicaciones geopolíticas del conflicto de Darfur”, p.5. Documento Electrónico.

⁶⁵ Ver Howard. “The ongoing multidimensional peacekeeping operations”. p. 324.

3.2 CHINA: LA NECESIDAD POR RECURSOS ENERGETICOS Y EL DISCUSO DEL NO INTERVENCIONISMO

China es uno de los países que en un relativamente corto periodo de tiempo se ha convertido en una de las grandes potencias mundiales con un crecimiento económico sin precedentes. A pesar de ello, es un país que cuenta con grandes deficiencias internas; una de sus mayores preocupaciones es la falta de reservas energéticas y minerales para mantener su economía. Por ello su política exterior se ha enfocado en fomentar y fortalecer las relaciones con países que pueden ayudar a satisfacer sus necesidades energéticas o que funcionen como grandes reservas en el largo plazo y ha dirigido su atención a estas regiones que las potencias occidentales han dejado de lado por ser conflictivas.

El punto clave de estos acercamientos esta en el petróleo, ya que entre 1990 y 2001 su consumo aumentó en 100%, lo que ha convertido a China en el tercer importador y segundo consumidor del mundo. China ha focalizado su interés concentrando la mayor parte de sus inversiones en Sudán donde la gran mayoría de las empresas extranjeras que allí operan provienen de este país y donde de los “300.000 barriles diarios de petróleo –de excelente calidad– de producción sudanesa en 2004 (0.4% de la producción mundial), China importó más del 50% (el 7% de sus importaciones totales)”⁶⁶. Principalmente “dos empresas estatales chinas petrolíferas (China National Petroleum Corporation –CNPC– y Petrodar) operan en el país africano” y además cuenta con el 40% de participación en la compañía estatal petrolera de Sudán⁶⁷. Así mismo, en lo relativo al proyecto de exportar el crudo sudanés por el África Negra (ruta Chad-Camerún), China ésta invirtiendo en oleoductos dirigidos hacia Port Sudán, por donde su acceso es más fácil.⁶⁸ Todo lo anterior la ha convertido para 2007 en el mayor socio comercial de Sudán.

⁶⁶ Ver García Encina, Carlota. “La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?”, 2006. p. 2. Documento Electrónico.

⁶⁷ Ver Anexo 7. “Concesiones petroleras en el centro y sur de Sudán”.

⁶⁸ Comparar Ruiz. “Implicaciones geopolíticas del conflicto de Darfur”, p.4. Documento Electrónico.

Por otra parte, China (quinto proveedor del mundo) “ha sido el más grande distribuidor de armas al gobierno de Jartum desde 2004 por un valor de 100 millones de dólares y varios aviones de combate, entre estos doce aviones F-7 en 2006”⁶⁹, siendo un interés para China también los beneficios económicos que de este puedan recibir.

Las relaciones de China con el continente africano se han basado en “la confianza, la igualdad de soberanía, la no intervención, el desarrollo y beneficio mutuo y la cooperación internacional”⁷⁰, principios que se hacían muy interesantes a países que enfrentaban crisis internas como Sudán. Además, para fomentar estas relaciones, hizo propuestas atractivas adquiriendo compromisos como el pago de 1.200 millones de deuda de treinta y un países africanos; así mismo, ha enviado misiones médicas, de capacitación y lucha contra enfermedades de tipo contagioso, provisión de medicinas, y construcción de hospitales. Ha impulsado también las relaciones diplomáticas promoviendo las visitas de sus representantes y buscando el crecimiento del turismo entre las regiones.

Para China era más fácil establecerse en lugares donde las potencias occidentales no tenían presencia, y para países inestables como Sudán –pero con grandes cantidades de recursos– era más favorable una negociación con alguien que le ofreciera prebendas y no que le impusiera condiciones para establecer relaciones como ocurría con algunos países occidentales. La única exigencia a cambio era el reconocimiento de la unidad China y no mantener relaciones con Taiwán. En resumen, los acercamientos de China han sido “lo que algunos analistas han denominado el “paquete completo”: dinero, tecnología y protección política ante presiones internacionales”⁷¹.

En un comienzo, China por sus fuertes intereses en el petróleo sudanés apoyó la posición del GDS y argumentó que este gobierno no tenía conductas genocidas. Hizo uso de su poder de veto en el Consejo de Seguridad para defender la

⁶⁹ Ver García. “La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?”, p. 6. Documento Electrónico.

⁷⁰ Ver García. “La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?”, p. 1. Documento Electrónico.

⁷¹ Ver García. “La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?”, p. 7. Documento Electrónico.

posición del GDS y evitarle sanciones por las violaciones que cometía, concretando así los compromisos adquiridos al inicio de sus relaciones. Lo contradictorio era que mientras en el marco del Consejo de Seguridad no permitía el inicio de la misión conjunta, de forma unilateral mantenía un despliegue militar que buscaba la protección de sus intereses petroleros en el país.

Sin embargo, Beijing empezó a preocuparse un poco más por su imagen internacional y advirtió que para proteger sus inversiones en países como Sudán, debía rediseñar sus estrategias y dejar de brindar apoyo a los gobiernos problemáticos, aunque sus intereses económicos sigan siendo una prioridad antes de ejercer su responsabilidad de proteger. Para 2006, la situación en Darfur estaba fuera de control y ponía en riesgo las inversiones de China en la región, ante lo cual empezó a ejercer presión sobre Jartum para que este aceptara la misión híbrida de mantenimiento de paz.

A principios de 2007 se programó la visita del ministro adjunto de Relaciones Exteriores de China Zhai Jun, coincidiendo con el inicio de una campaña no gubernamental a favor de un boicot a los juegos olímpicos que se llevarían a cabo en 2008. Este episodio dio lugar para que a la semana siguiente Jartum aceptara el despliegue de más de 3.000 tropas de la ONU con participación de militares chinos. China finalizó su estrategia de cambio el 31 de julio de 2007 –último día de China en la presidencia del Consejo de Seguridad– con el apoyo a la formación de la misión híbrida de la ONU y la UA con 20.000 soldados, y presionando al GDS para que diera su aceptación aunque fuera muy parcializada⁷². Lo anterior evidencia que China “ha empezado a considerar la no intervención como algo cada vez menos útil a medida que aprende sobre los peligros de confiar tácitamente sus intereses empresariales a gobiernos represivos”⁷³.

⁷² El gobierno de Sudán aceptó la misión pero estableció límites a su despliegue y en el desarrollo siempre puso trabas impidiendo que el proceso se diera a cabalidad. Comparar Kleine, Stephanie y Small, Andrew. “La nueva diplomacia de China hacia las dictaduras”. *Foreign Affairs en Español*, 2008 (Abril-Junio). p 5.

⁷³ Ver Kleine, Stephanie y Small, Andrew. “La nueva diplomacia de China hacia las dictaduras”, 2008. p 5.

En resumen, Estados Unidos y China, fueron actores determinantes en el proceso de formación de la misión que pudo haber cambiado el destino de los sudaneses. En el proceso de aprobación de la misión híbrida, se evidenció que su objetivo en el conflicto no tenía un enfoque benévolo, por el contrario dados ciertos eventos tanto internos como externos dieron como resultado la alteración de la dirección de sus acciones y evidenciaron sus intereses económicos, políticos y geoestratégicos en este país, transformando sus enfoques –en principio opuestos– en el conflicto y los alineándolos en torno a sus intereses dando como resultado la aprobación de la misión híbrida.

4. CONCLUSION

La revaluación del concepto de seguridad desvió la atención del mundo hacia la seguridad de las personas en sus entornos. La denominada seguridad humana es entonces uno de los conceptos que fija la atención de la comunidad internacional en el bienestar de las poblaciones para garantizar a los individuos su espacio vital y liberarlos de las amenazas independientemente de género, raza, religión, etnia o ciudadanía.

Sudán constituye una de las crisis humanitarias más graves y vulnerables hoy día. Vive una guerra civil interna que ha sido afectada por los conflictos en países vecinos y que a su vez ha afectado a la región con fenómenos como el tráfico de estupefacientes o movimientos de población refugiada que huye del conflicto. La situación de la seguridad humana en esta zona es crítica, ya que persisten las amenazas a las que las personas están sometidas como consecuencia del conflicto; amenazas en términos económicos, alimentarios, de salud, ambientales, personales, comunales y políticos, que además, no les permiten tener espacios que ofrezcan acceso a niveles de vida digna y al desarrollo.

Se puede decir que las instituciones internacionales y los Estados tienen una relación de dependencia, ya que las instituciones no existirían si no fueran manifestaciones de la voluntad de los Estados para crear espacios de cooperación, pero estos a su vez se valen de las instituciones para conseguir los intereses nacionales de forma más efectiva a cómo se daría si fuera de forma individual. Esta realidad se evidencia en las dos instituciones que fueron objeto de estudio: la UA, es resultado de la voluntad de los Estados de crear un espacio que les permita conseguir la estabilidad y unión del continente más efectivamente; de igual forma, la ONU, creada por los Estados es manejada por el Consejo de Seguridad donde se maneja un juego de intereses individuales de las potencias.

Es así como después de estudiar la acción de los Estados que a través de estas instituciones han intervenido en Sudán, se llega a la conclusión que como cada uno propende por su beneficio el discurso altruista de velar por la seguridad humana

en países en conflicto, es un escenario que busca protagonismo transitorio que igualmente responde a los intereses del momento. La situación da lugar a discursos que los justifican, de modo que cuando estos intereses cambian, también lo hacen los discursos de los gobiernos en respuesta a sus necesidades inmediatas y su permanente búsqueda del poder.

Con base en esta confrontación, se puede afirmar que el discurso de la seguridad humana no es tan altruista como se formula, es decir, al final lo que prevalece en el sistema internacional, en su ejercicio práctico es el discurso realista, según el cual las potencias buscan preservar su protagonismo y salvaguardar sus intereses nacionales, más allá de ejercer su responsabilidad de proteger a los otros.

En el caso de Sudán ha habido a lo largo de la historia un juego de intereses que ha sido perjudicial y que no ha permitido mejoras reales en su situación interna. Se puede concluir que aunque los países que intervienen en el conflicto tienen mecanismos institucionales que les permitirían ejercer un control a la situación; que posiblemente sea la forma de solucionar definitivamente la crisis, ha faltado voluntad política de las partes para que se materialice. Hay que reafirmar que ningún avance será conseguido si no se muestra voluntad política para hacerlo o patrocinarlo.

Hasta el momento, se puede ver que ni la seguridad humana ni el supuesto ejercicio de la responsabilidad de proteger a la población sudanesa han ofrecido algún tipo de avance en la situación que allí se vive. Aunque por la interrelación y la no territorialidad de los componentes de la seguridad humana, los Estados deberían ser conscientes de la responsabilidad común que tienen de prevenir situaciones de inseguridad que se puedan propagar a futuro.

Otro de los puntos a tener en cuenta por parte de la comunidad internacional, es la necesidad de tratar el conflicto de Sudán como un todo. Es decir, a lo largo de los diversos procesos por intentar resolver esta situación se han dado iniciativas que se concentran bien sea en el conflicto norte-sur o en Darfur. Sin embargo, la crisis humanitaria debe ser resuelta de forma simultánea, ya que las consecuencias recaen sobre la totalidad de la población de Sudán, afectando la totalidad del territorio y con consecuencias sobre la estabilidad del Estado.

Este trabajo monográfico sólo aborda en el caso de estudio a tres de los países que allí intervienen en el marco de las dos instituciones que se consideraron para el periodo de tiempo y por el foco de estudio, como los más importantes. Pero es pertinente aclarar que estas conclusiones aplicarían para la mayoría –por no generalizar– de los actores del sistema internacional, quienes de igual forma actúan motivados por bienestares e intereses particulares y no comunes.

Finalmente, mediante el cumplimiento de los objetivos de esta investigación se resalta la vigencia de los principios realistas, a pesar de tener la idea que la intervención de los Estados tiene como fin el mantenimiento de la paz y la seguridad, puesto que se explica y ejemplifica la prioridad de los intereses particulares.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos de libros

Alkire, Sabina. "Concepts of human security". En: Chen, Lincoln; Fukuda-Parr, Sakiko y Seidensticker, Ellen (eds.). *Human Insecurity in a global world*, Toronto: Harvard University Press, 2003. 15-39.

Guzzini, Stefano. "The new paradigm: Morgenthau's politics among nations". En: Guzzini, Stefano. *Realism in international relations and international political economy: the continuing story of a death foretold*. New York: Routledge Editorial, 1998. 23-31.

Howard, Lise Morje. "The ongoing multidimensional peacekeeping operations". En: Howard, Lise Morje (comp.) *UN peacekeeping in civil wars*. New York: Cambridge University, 2008. 299-326.

Howard, Lise Morje. "Success, failure and organizational learning". En: Howard, Lise Morje (comp.) *UN peacekeeping in civil wars*, New York: Cambridge University, 2008. 1-20.

Keohane, Robert. "Institucionalismo neoliberal: Una perspectiva de la política mundial". En: Keohane, Robert. *Instituciones internacionales y poder estatal*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1993. 13-37.

Morgenthau, Hans. "A realist theory of international politics". En: Morgenthau, Hans. *Politics among nations: the struggle for power and peace*, United States: McGrawhill Editorial, 1993. 3-16.

Morgenthau, Hans. "The science of international politics". En: Morgenthau, Hans. *Politics among nations: the struggle for power and peace*, United States: McGrawhill Editorial, 1993. 17-26.

Morgenthau, Hans. "Security". En: Morgenthau, Hans. *Politics among nations: the struggle for power and peace*, United States: McGrawhill Editorial, 1993. 290-298.

Nicholson, Michael. "Theories of international relations". En Nicholson, Michael. *Internacional Relations: A concise introduction*, England: Macmillan press LTD, 1998. 90-97.

Nye, Joseph. "Intervention, institutions, and regional an ethnic conflicts". En: Nye, Joseph. *Understanding international conflicts: An introduction to theory and history*, United States: Ed. Pearson Longman, 2007. 160-174.

Pearson, Frederic y Rochester J. Martin. "Estudio de las relaciones internacionales". En Pearson, Frederic y Rochester J. Martin. *Relaciones internacionales: situación global en el siglo XXI*, Bogota: McGrawhill Editorial, 2003. 5-30.

Pérez, Karlos y Areizaga Marta. "Seguridad Humana". En: Pérez, Karlos (dir.). *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*, Barcelona: Icaria Editorial, 2002. 525-529.

Vásquez, J.A. "El poder político: Teoría realista de la política internacional". En: Vásquez, J.A. *Relaciones internacionales: el pensamiento de los clásico*, México: Limusa Noriega Escritores, 1994. 53-57.

Viotti, Paul y Kauppi Mark. "Realism: The state, power, and the balance of power". En: Viotti, Paul y Kauppi Mark. *International relations theory: realism, pluralism, globalism and beyond*, United States: Longman Publishers, 1999. 55-89.

Woodward, Peter. "Peacemaking in Sudan". En: Furley, Oliver y Roy, May (eds.). *Ending Africa's Wars. Progressing to Peace*, England: Ashgate Published, 2006. 167-178.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Amouyel, Alexandra. "What is Human Security", *Human Security Journal*. Vol. 1, (Abril 2006): 10-23. Consulta realizada en Octubre 24 de 2008. Disponible en la página Web http://www.peacecenter.sciences-po.fr/journal/issue1pdf/amouyel_alex.pdf

Gabrielsen, Maria. "La sécurité humaine et l'internationalisation des conflits intraterritoriaux: Le cas du conflit au Sud-Soudan", *Revue de la sécurité Humaine*. Vol. 3, (Febrero 2007): 29-42. Consulta realizada en Octubre 5 de 2008. Disponible en la página Web http://www.peacecenter.sciences-po.fr/journal/issue3pdf/issue3_FP2_Maria-M-Gabrielsen.pdf

Okolo, Simon. "Human security and the responsibility to protect approach: a solution to civilian insecurity in Darfur", *Human Security Journal*. Vol. 7, (Verano 2008): 46-60. Consulta realizada en Octubre 24 de 2008. Disponible en la página Web http://www.humansecuritygateway.info/documents/BEN_SIMON_ResponsibilityToProtect_SolutionForDarfur.pdf

Tieku K, Thomas. "Explaining the clash and accommodation of interests of major actors in the creation of the African Union". *African Affairs*. Vol. 103. (2004): 249-267. Consulta realizada en Marzo 3 de 2009. Disponible en la página Web <http://afraf.oxfordjournals.org/cgi/reprint/103/411/249?maxtoshow=&HITS=10&hits=10&RESULTFORMAT=1&title=african+union&andorexacttitle=and&andorexacttitleabs=and&andorexactfulltext=and&searchid=1&FIRSTINDEX=0&sortspec=relevance&fdate=1/1/2000&resourcetype=HWCIT>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Collins, Robert. “El desastre de Darfur”. *Vanguardia*. No. 26. (Enero-Marzo 2008): 79-83.

“Índice de Estados fallidos”. *Foreing Policy edición española*. (Agosto-Septiembre 2008): 1-8. Consulta realizada en Marzo 3 de 2009. Disponible en la página Web <http://www.fp-es.org/indice-de-estados-fallidos-0>

Kleine, Stephanie y Small, Andrew. “La nueva diplomacia de China hacia las dictaduras”. *Foreing Affairs en Español*. (Abril-Junio 2008): 1-10. Consulta realizada en Marzo 3 de 2009. Disponible en la página Web <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080401faenespessay080212/stephanie-kleine-ahlbrandt-andrew-small/la-nueva-diplomacia-de-china-hacia-las-dictaduras.html>

Salopek, Paul. “Perdido en el Sahel”. *National Geographic en español*. (Abril 2008): 3-33.

Otros Documentos

Africa-union. “Constitutive Act”, 2000. Consulta realizada el 10 de Marzo de 2009. Disponible en la página Web http://www.africa-union.org/About_AU/Constitutive_Act.htm

Amis-Sudan. “African Union Mission in the Sudan”, 2007. Consulta realizada el 10 de Marzo de 2009. Disponible en la página Web <http://www.amis-sudan.org/history.html>

Cools, Wouter. “Sudan: symbol of a deadly chaos”, 2008. Consulta realizada el 28 de Octubre de 2008. Disponible en la página Web http://www.iecah.org/ver_completo.php?id_articulo=395

García Encina, Carlota. “La comunidad internacional y Darfur”, 2005. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. Consulta realizada el 29 de Septiembre 2008. Disponible en la página Web http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/DocumentosAreas?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/Elcano_es/Zonas_es/ARI+141-2004

García Encina, Carlota. “La política africana de Pekín: ¿oportunidad o amenaza?”, 2006. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. Consulta realizada el 29 de Septiembre 2008. Disponible en la página Web http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Africa+Subsahariana/ARI+27-2006

Hassan, Osman. “Human Security: Sudan case study”, 2007. Consulta realizada el 23 de Septiembre de 2008. Disponible en la página Web http://www.humansecuritygateway.info/documents/UNESCO_ArabStates_InternationalHumanSecurityConference.pdf

Indexmundi. “Sudán - Tasa de inflación (precios al consumidor) (%)”, 2008. Consulta realizada el 1 de abril de 2009. Disponible en la página Web <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=su&v=71&l=es>

Indexmundi. “Sudán Presupuesto militar - porcentaje del PIB”, 2008. Consulta realizada el 1 de abril de 2009. Disponible en la página Web http://www.indexmundi.com/es/sudan/presupuesto_militar_porcentaje_del_pib.html

Norwegian Refugee Council. “Internally displaced in Chad: Trapped between civil conflict and Sudan’s Darfur crisis”, 2007. Consulta realizada el 23 de Septiembre 2008. Disponible en la página Web [http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/\(httpCountries\)/69BB2800A93D1374C12571560029544F?OpenDocument](http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/(httpCountries)/69BB2800A93D1374C12571560029544F?OpenDocument)

Observatori solidaritat. “Conflicto de Sudán”. Consulta realizada en Enero 5 de 2008.
Disponibile en la página Web
<http://www.ub.es/solidaritat/observatori/esp/dossiers/sudan/sudan.htm>

Office on UN Deputy Special Representative of the UN Secretary-General for Sudan Un
Resident and Humanitarian Co-ordinator. “Darfur Humanitarian profile N° 29”,
2007. Consulta realizada el 1 de Abril de 2009. Disponible en la página Web
[http://www.internal-
displacement.org/8025708F004CE90B/\(httpDocuments\)/7B4C21BC466FD5C5C1
25742B004FAD1A/\\$file/Darfur+humanitarian+profile+October+2007.pdf](http://www.internal-displacement.org/8025708F004CE90B/(httpDocuments)/7B4C21BC466FD5C5C125742B004FAD1A/$file/Darfur+humanitarian+profile+October+2007.pdf)

ONU. “Carta de las Naciones Unidas Art 1”, 1948. Consulta realizada el 1 de Abril de
2009. Disponible en la página Web
<http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/index.htm>

ONU. “Sudán: PNUMA advierte aumento de tensiones por degradación ambiental”, 2009.
Consulta realizada el 2 de Febrero de 2009. Disponible en la página Web
[http://secint24.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9758&criteria1=S
udan&criteria2=ambiente](http://secint24.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=9758&criteria1=Sudan&criteria2=ambiente)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. “Nuevas dimensiones de la seguridad
humana”. Consulta realizada el 9 de Febrero de 2009. Disponible en la página
Web <http://indh.pnud.org.co/files/rec/nuevasdimensionesSH1994.pdf>

Rightsmaps. “Oil Concessions in Central & Southern Sudan”, 2003. Consulta realizada el
16 de febrero de 2009. Disponible en la página Web
<http://www.rightsmaps.com/html/sudmap2.html>

Ruiz Miguel, Carlos. “Implicaciones geopolíticas del conflicto de Darfur”, 2004. Real
Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. Consulta realizada el

29 de Septiembre 2008. Disponible en la página Web
<http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/575.asp>

Security Council-United Nations. “Report of the Secretary-General on the deployment of the African Union-United Nations Hybrid Operation in Darfur”. 2008. Consulta realizada el 10 de Febrero de 2009. Disponible en la página Web
<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N08/640/80/PDF/N0864080.pdf?OpenElement>

Sherif, Yasmine. “Fomento del imperio de la ley en el Sudán post conflicto”. 2008. Consulta realizada el 23 de septiembre de 2008. Disponible en la página Web
<http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4143.pdf>

UN Refugee Agency UNHCR. “Refugees and Asylum Seekers in Sudan, as of November 2007”, 2007. Consulta realizada en Abril 1 de 2009. Disponible en la página Web
<http://www.unhcr.org/publ/PUBL/48a53e702.pdf>

UN Refugee Agency UNHCR. “Sudan Atlas Map - April 2007”, 2007. Consulta realizada en Abril 1 de 2009. Disponible en la página Web
<http://www.unhcr.org/publ/PUBL/3dee2ccf0.pdf>

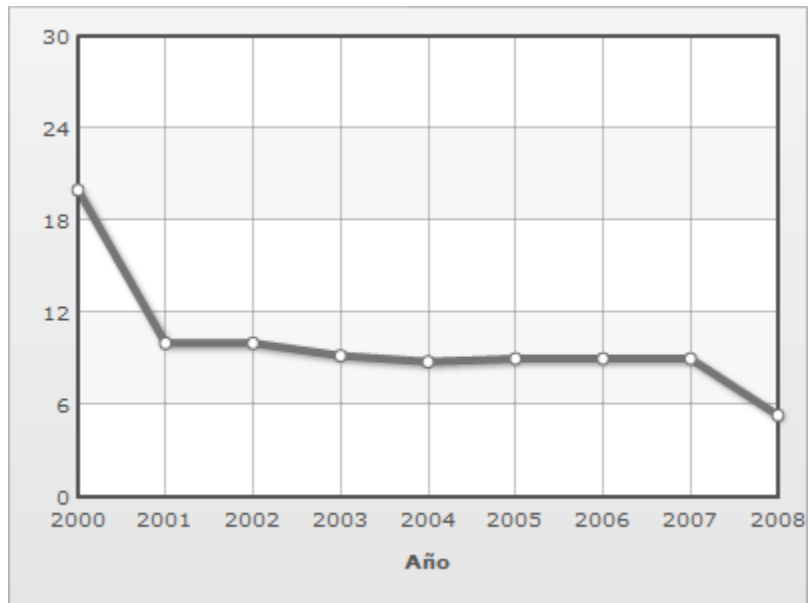
Waters, Esther y Call, Geneva con apoyo de Sjoeborg, Anki y Gaffney, Lauren. “No standing, few prospect: How peace is failing South Sudanese female combats and WAAFG”, 2008. Consulta realizada el 24 de Octubre de 2008. Disponible en la página Web <http://www.cmi.no/sudan/doc/?id=1083>

Anexo 1. Cuadro de categorías de Seguridad Humana y sus amenazas.

CATEGORIAS DE SEGURIDAD HUMANA Y SUS AMENAZAS		
Tipo de Seguridad Humana	Características	Amenazas/Indicadores
Seguridad Económica	Disponibilidad de ingresos básicos, procedentes del trabajo, el Estado o los mecanismos de ayuda tradicionales (en el ámbito de la familia o comunidad).	Aumento del desempleo, reducción de los salarios reales, aumento de la inflación, pérdida de los bienes productivos, aumento de disparidad de ingresos entre ricos y pobres.
Seguridad Alimentaria	Disponibilidad de alimentos y de recursos con los que acceder a ellos.	Deterioro del consumo, agotamiento de las reservas alimentarias, aumento de los precios de alimentos, descenso de la producción per cápita de alimentos y aumento de la dependencia de importaciones.
Seguridad en Salud	Cuerpo sano, entorno en condiciones de salubridad, cobertura del sistema sanitario.	Aumento de insalubridad, propagación de epidemias, deterioro del sistema sanitario, empeoramiento del acceso al agua potable.
Seguridad Medioambiental	Equilibrio ecológico, sostenibilidad del desarrollo.	Deterioro de los ecosistemas local y mundial, agotamiento de los recursos.
Seguridad Personal	Ausencia de violencia física.	Incremento de diferentes tipos de violencia física (represión política, agresiones extranjeras, conflictos civiles, étnicos o religiosos, delincuencia, malos tratos a mujeres y niños), narcotráfico, etc.
Seguridad de la comunidad	Protección dada al individuo por la comunidad, familia, o grupo étnico (protección física, ayuda material, sentimiento de grupo e identidad cultural, etc.)	Prácticas opresivas por parte de comunidades tradicionales (mano de obra forzada, trato cruel a la mujer, discriminación étnica), deterioro del tejido cívico.
Seguridad Política	Respeto a los derechos fundamentales del individuo, garantías democráticas.	Incremento de la represión política (encarcelamiento, torturas, desapariciones, censura), violaciones de derechos humanos, y autoritarismos; desintegración del Estado Nación por rivalidades (étnicas, religiosas, políticas), escalada del gasto militar.

Fuente: Pérez, Karlos y Areizaga Marta. “Seguridad Humana”. p. 528.

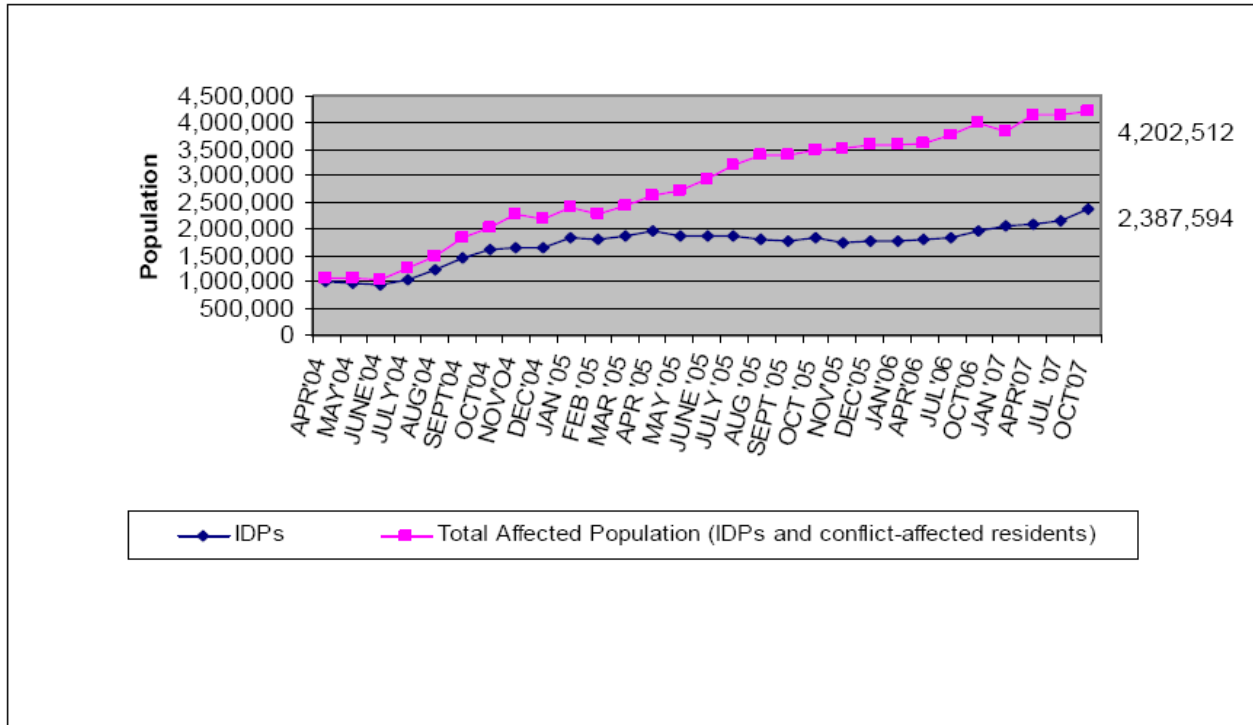
Anexo 2. Tabla y gráfica de tasa de inflación % (precios al consumidor)



Año	Tasa de inflación (precios al consumidor) (%)
2000	20
2001	10
2002	10
2003	9.2
2004	8.8
2005	9
2006	9
2007	9
2008	5.3

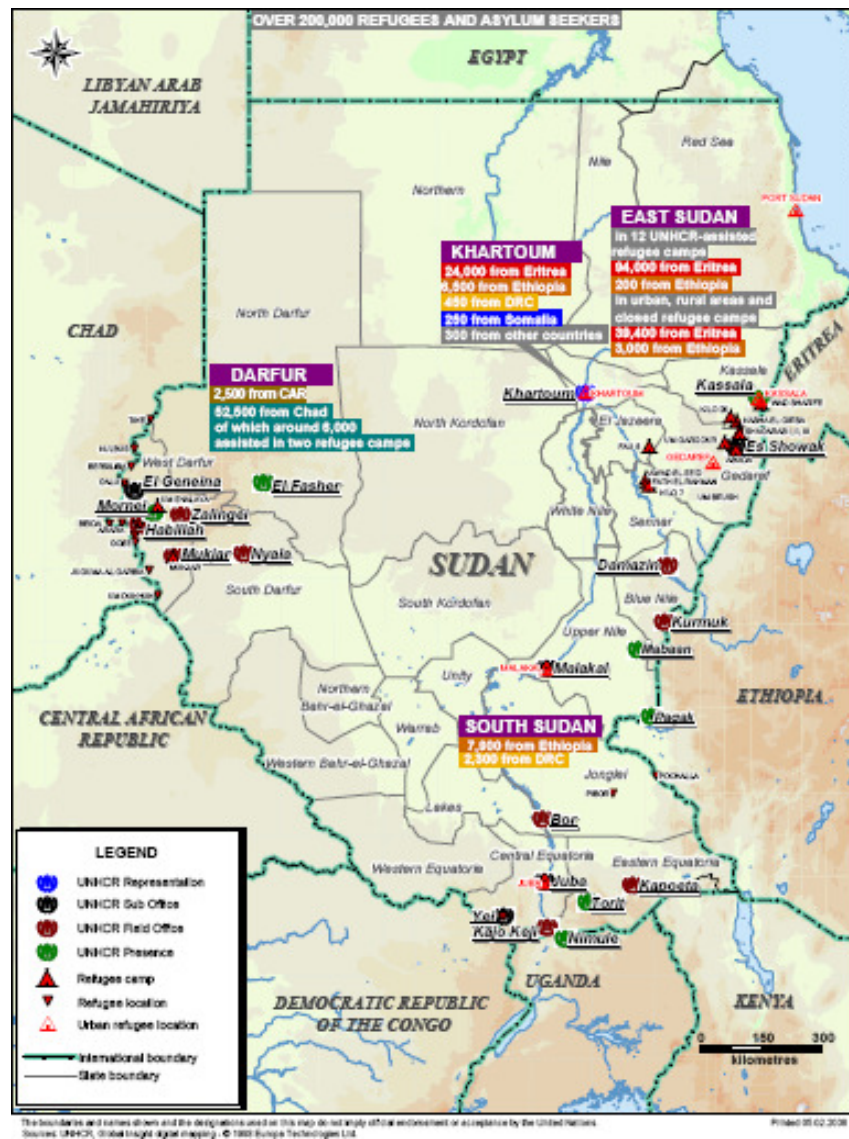
Fuente: Indexmundi, “Sudán - Tasa de inflación (precios al consumidor) (%)”, 2008. Documento electrónico.

Anexo 3. Gráfico de número estimado de desplazados internos y el total de población afectada (ONU calcula a partir de abril de 2004)



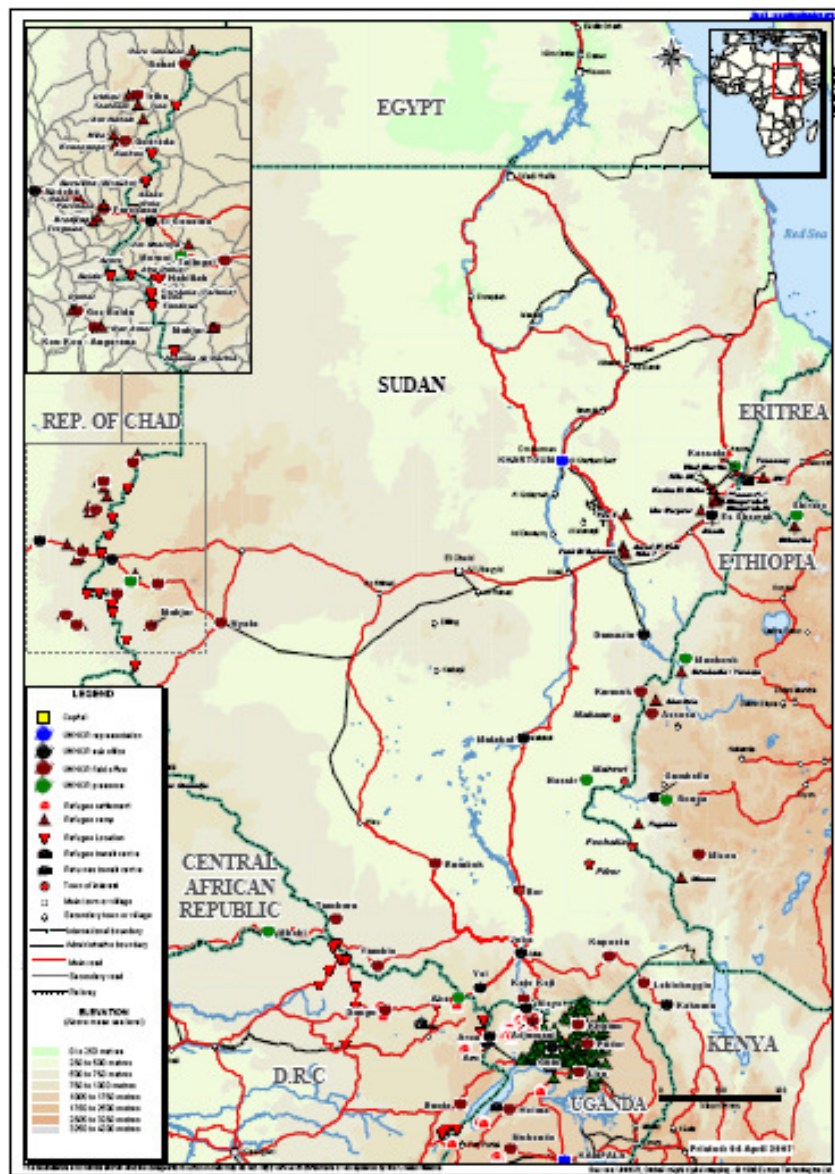
Fuente: Office on UN Deputy Special Representative of the UN Secretary-General for Sudan UN Resident and Humanitarian Co-ordinator. "Darfur Humanitarian profile N° 29", 2007. p. 3. Documento electrónico.

Anexo 4. Refugiados y en busca de asilo en Sudán a noviembre 2007



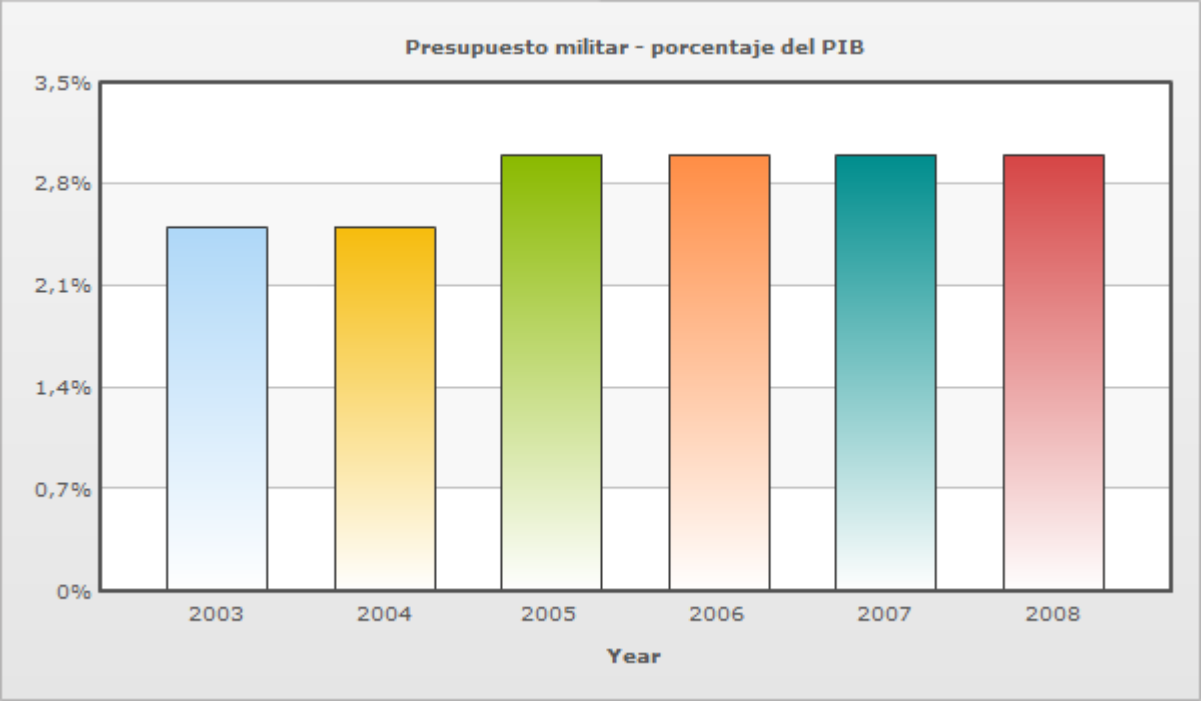
Fuente: UN Refugee Agency UNHCR. “Refugees and Asylum Seekers in Sudan, as of November 2007”, 2007. Documento electrónico.

Anexo 5. UNHCR mapa de refugiados a abril 2007



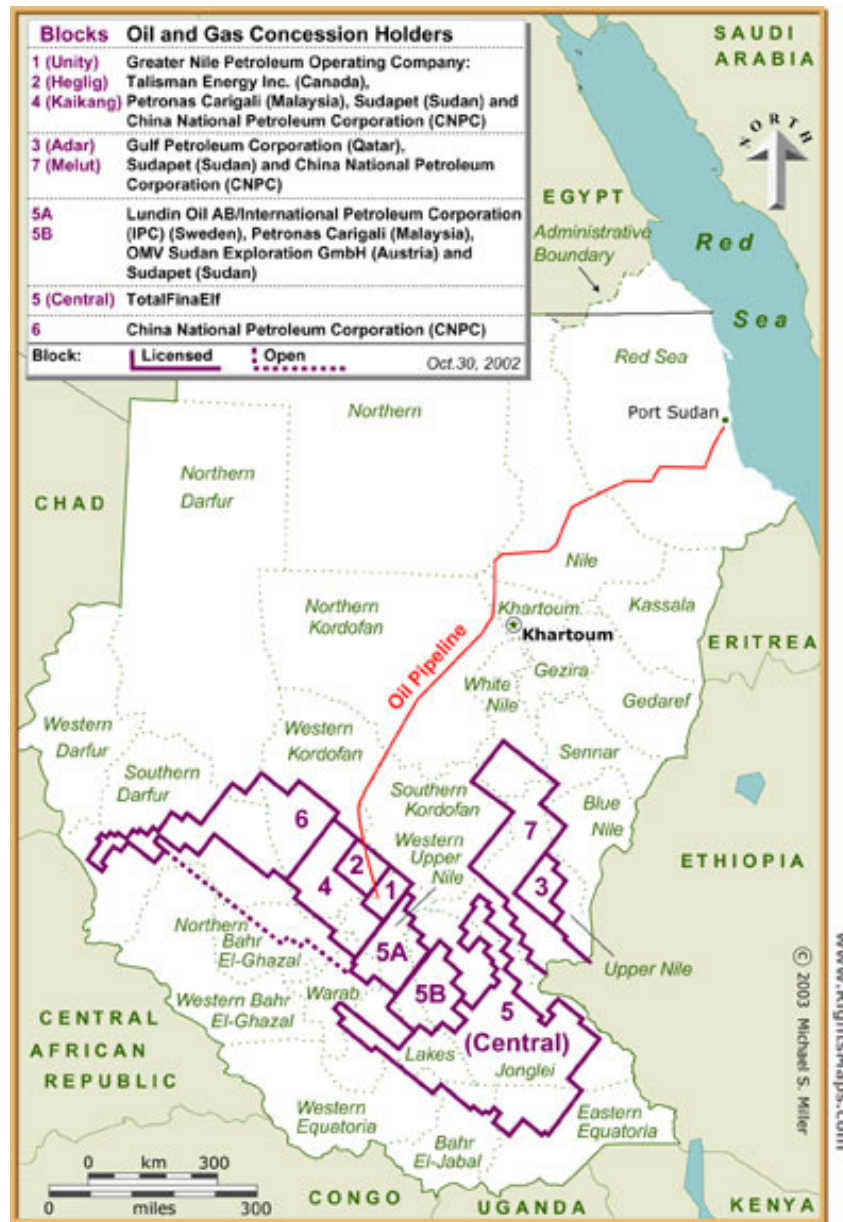
Fuente: UN Refugee Agency UNHCR. “Sudan Atlas Map - April 2007”, 2007. Documento electrónico.

Anexo 6. Presupuesto militar – porcentaje del PIB



Fuente: Indexmundi, “Sudán Presupuesto militar - porcentaje del PIB”, 2008. Documento electrónico.

Anexo 7. Concesiones petroleras en el centro y sur de Sudán



Fuente: Rightsmaps, “Oil Concessions in Central & Southern Sudan”, 2003. Documento electrónico.